

El Ruedo



2
Ptas.



ENRIQUE
SEGURA

Contraluz



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28. Teléfs. 265091-265092

Administración: Alfonso XII, 26. Telef. 214460

Año IV — Madrid, 17 de julio de 1947 — N.º 160

CADA SEMANA

Un gran éxito de organización, el pundonor de MANOLETE y un claro triunfo de PEPIN MARTIN VAZQUEZ

LA corrida de Beneficencia de este año ha respondido a la lógica expectación que había despertado. Anticipada, un poco inopinadamente, a su fecha habitual, entre la curiosidad de las gentes que se preguntaban a qué obedecía el cambio de fecha, así el marqués de la Valdavia, como los gestores señores Iradier y Casares, entendieron que al mejor resultado económico de la corrida bastaba la presencia de Manolete en la Plaza de las Ventas. Y así procedieron, incluso rompiendo el protocolo que ya casi venía obligando a que tales festejos fueran de ocho toros, y hasta con su rejoneador por delante.

Acertaron. La Plaza presentó el magnífico aspecto de solemnidades semejantes, acentuada por la presencia del Caudillo de España, acompañado de su esposa, acogidos con clamorosas ovaciones, reiteradas en cada momento propicio a lo largo de la fiesta.

La corrida, que tenía su ilusión, ha tenido su emoción también. Aun por encima del gran torero, en Manolete hay el pundonor, la conciencia estrecha de su responsabilidad. Y a ella se ha entregado sin reparar si el sacrificio era grande o pequeño. La corrida de Bohórquez, de buena presentación, ha salido noblota, pero con casta. Buena la embestida; pero peligrosa, no por bronca, sino por la codicia, por el celo. Corrida para toreros que sepan torear y que sean capaces de aguantar. Y Manolete ha aguantado. Hubiera aguantado de todas maneras. Eran para él todas las miradas y todos los comentarios. Pero Manolete ha respondido a la expectación desde un quite en el primer toro hasta que, ya herido en el quinto, ha seguido toreando, cojeando visiblemente, y aun más apretadamente que cuando comenzó su faena.

El segundo toro ha sido retirado por cojo. Lástima. El toro era bravo. Y ha dejado paso a uno de Vicente Charro, con el que Manolete se ha empleado a fondo. Ha toreado al natural con gusto, con calor, y en los naturales, de puro ceñidos, se ha manchado el traje. Faena justa, sobrada si acaso. No ha tenido suerte al matar — pinchó tres veces —, y aunque ha perdido la oreja inicial, ha dado la vuelta al ruedo entre una ovación continuada.

El quinto salió abanto. Correteó. Hasta salió suelto alguna vez de los caballos; pero Manolete, cuando cogió la muleta, iba dispuesto a encerrarlo. La faena fué a más. Del tanteo a más cerca, más cerca todavía, y en un momento insospechado el toro le ha herido en la pierna, sin derribarle. Pero de la pierna salía sangre, y Manolete ha seguido toreando con más afán, con el ansia de que no se le escapara, por el percalce, el triunfo. Todavía ha dado unos naturales magníficos, ha cobrado la estocada grande, y entonces ya consintió en que las asistencias le llevaran a la enfermería, hasta donde Pinturas fué portador de las orejas que le habían sido concedidas.

La expectación se había concentrado en Manolete, y Manolete sabía corresponder, aun a costa de su sangre, a la expectación. Pundonor, aun por encima de su arte de gran torero.

Triunfo claro también el de Pepín Martín Vázquez. Pepín ha tenido con la capa y con la muleta una de sus tardes más afortunadas. Si nó era el favorito de la tarde, y aun siéndolo quizá, la gente ha estado en seguida con él. Ha toreado de capa finisimamente, y ha hecho quites que provocaron el entusiasmo.

Sus faenas de muleta han tenido, junto a la buena construcción, la gracia. Los toros le han pasado muy cerca, y él se ha desenvuelto con ese garbo que gusta a las muchedumbres. Ha toreado, además, con cabeza. Y ya en el sexto toro, muy descarado de cuerna, ha ido y ha venido a su son, se ha ajustado y ha dejado refrescar al de Bohórquez cuando así ha convenido, y ha sacado pases emocionantes y vistosos. Ha matado con facilidad, mejor al sexto que al primero. Ha tenido en los dos la suerte de descabellar a la primera, y lo que fué en el primero las orejas y la vuelta al ruedo, ha sido en el sexto otra vez las orejas y salir en hombros por la puerta de los triunfadores.



El Caudillo de España y su esposa son aclamados al aparecer en el palco de honor de la Plaza

Rafael Vega de los Reyes continúa sin encontrar ese sitio espléndido que tenía al final de la temporada anterior. No está confiado, sencillamente. De estarlo, habría toreado a ese magnífico toro cuarto — para nuestro gusto, el mejor — con su buen arte y con ese estilo de pureza que en él se ha dado. Pero Gitanillo de Triana ha vacilado, y los toros eran de esos a los que hay que aguantarles, porque tienen noblaza, pero no son de los que respetan la comodidad del torero.

En la Plaza ha quedado un rumor prolongado del gesto de Manolete y una alegría de la juventud triunfante de Pepín Martín Vázquez, que allá se ha ido en hombros de los entusiastas por la calle de Alcalá.

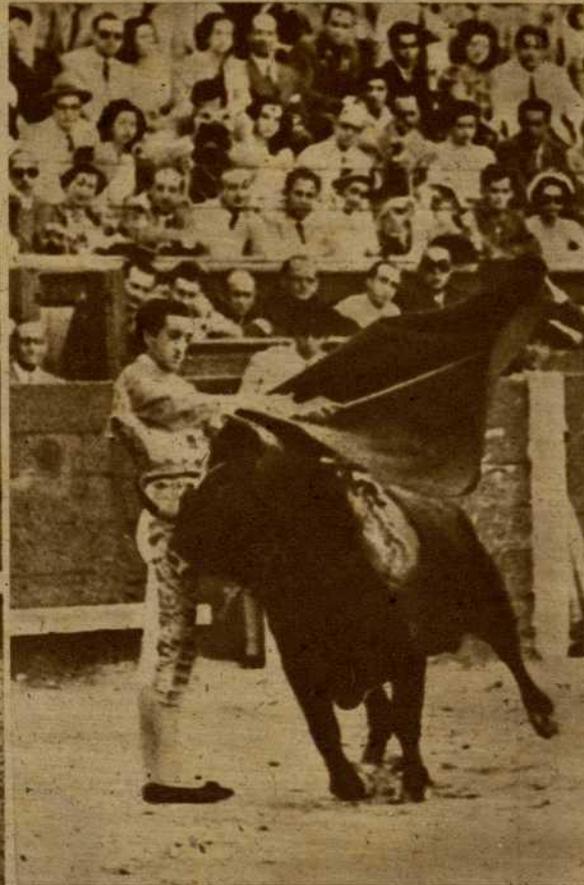
Y las ovaciones han cerrado la fiesta. Ovaciones y vitores al Caudillo, presente siempre en el ánimo de los espectadores, que, junto a la ilusión que siempre inspira una corrida de empeño, han saboreado el arte y la emoción.

EMECE

LA CORRIDA DE BENEFICENCIA



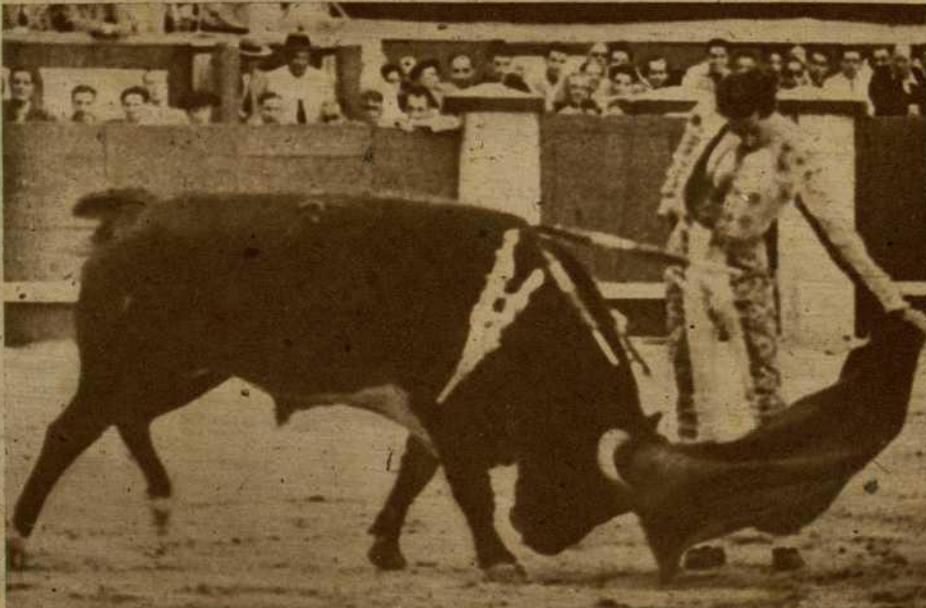
Rafael Vega de los Reyes torea al natural



Manolete inicia así su faena al toro sustituto, perteneciente a la ganadería de don Vicente Charro

MANOLETE resulta herido en el quinto toro, del que le fueron concedidas las orejas, y **PEPIN MARTIN VAZQUEZ**, que cortó la de los dos que le correspondieron, sale en hombros de la Plaza

Ellos y Gitanillo de Triana lidfaron los toros de don Fermín Bohórquez, uno de los cuales fué sustituido por otro de don Vicente Charro



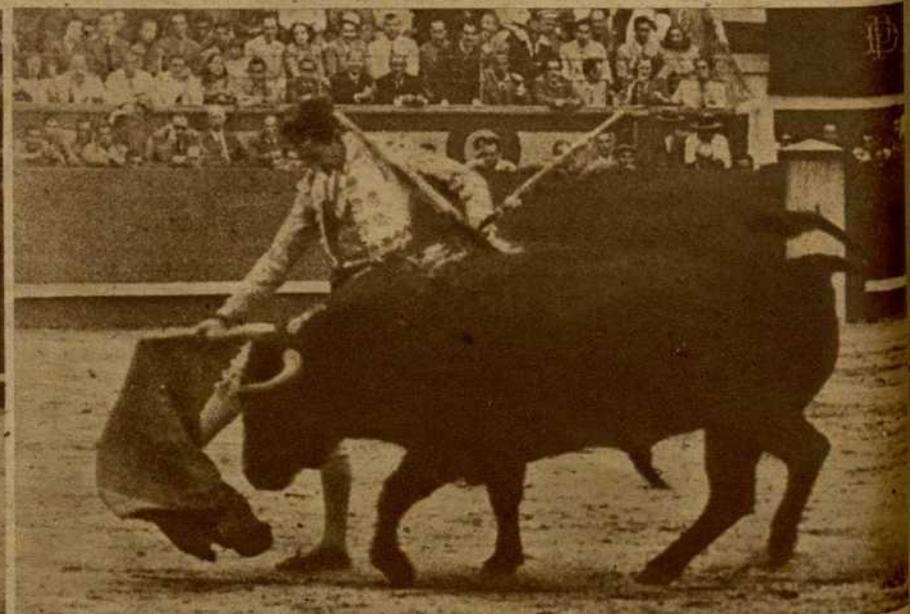
Luego tiró del toro en el natural, quieta la planta y templando el pase



A su segundo, de Bohórquez, le sacó muletazos tan ajustados como éste



Vuelta a la porfia, encelando mucho y dejando llegar



Primer momento de la cogida de Manolete por el quinto toro. El pitón le ha alcanzado la pierna izquierda, que, como se ve en la foto, está en el aire



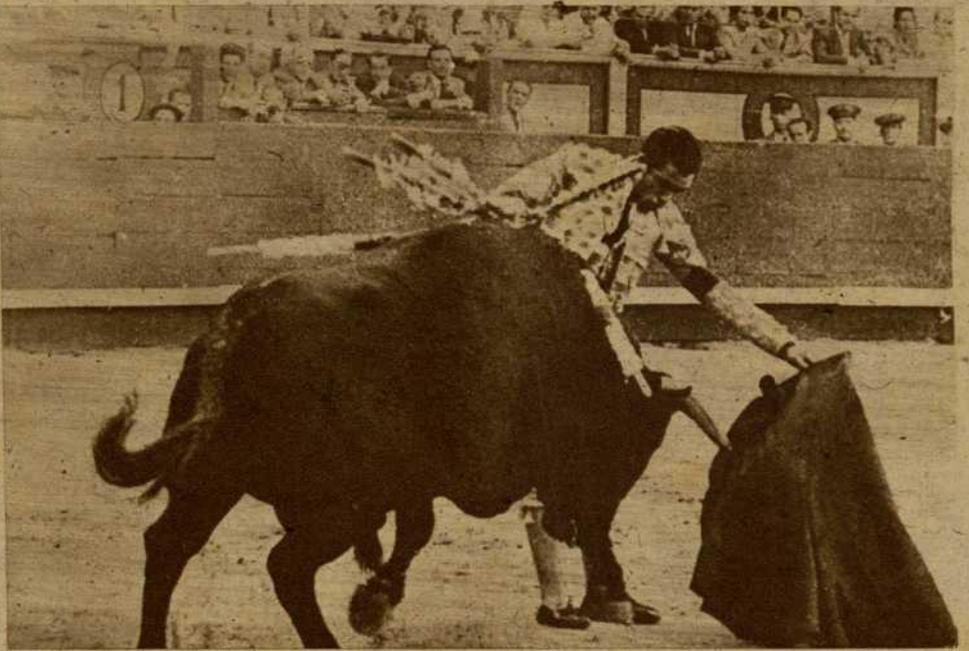
Pepin Martín Vázquez se ciñe así en uno de los varios emocionantes lanées que hizo a lo largo de la tarde



Acabada la lidia del tercer toro, S. E. el Jefe del Estado llamó a su palco a los matadores y les obsequió con una copa de vino andaluz



Quando Manolete ha rematado al toro de una gran estocada, se deja conducir a la enfermería



Pepin Martín Vázquez en su faena al tercero, del que cortó las orejas



Otro natural del torero de La Resolana



Un momento de la faena de Pepin al sexto. La serie de naturales es rematada con el de pecho. A Pepin le sacaron de la Plaza en hombros (Fotos Cifra)

CON buena entrada se celebró la novillada de despedida de novillero en esta Plaza de Manolo Navarro.

Los novillos, de los señores herederos de Conradi, han sido bien presentados, no ofreciendo grandes dificultades para los toreros, a excepción del primero, que fué difícilísimo y de mucho nervio.

Robredo, en su primero, se lució con el capote, y a la hora de trastearlo, a pesar de las dificultades que ofrecía para ello, estuvo valiente y lucido, teniendo la desgracia de ser cogido aparatadamente al dar un pase, siendo conducido a la enfermería.

Navarro lo trastea con alguna precaución, y termina con él después de varios pinchazos y una estocada.

Robredo, que sale de la enfermería después de arrastrado su toro, es ovacionado, y a su segundo, que es el mayor de la corrida, lo trastea distanciando y termina con él de una estocada.

Navarro hace una faena artística a su primero, hincándose de rodillas, abandonando estoque y muleta, y se limpia el rostro ante la cara del novillo, matándolo de un pinchazo y una estocada, por lo que oye muchas palmas. En su segundo hace una faena deslucida y lo mata de una estocada.

Manolo González ha sido el héroe de la jornada, empleando en su primero una faena artística y despachándolo de una estocada, por la que, con la oposición de alguno, le fué concedida la oreja. Este toro, cumpliendo con el reglamento, le rompió el estoque de madera en un derrote, por lo que fué muy aplaudido, causando gran regocijo en el público. En su segundo estuvo extraordinario con el capote y la muleta y lo mató superiormente de una estocada, de la que rodó el toro sin puntilla. Se le concedieron las dos orejas y fué llevado en hombros hasta su domicilio.

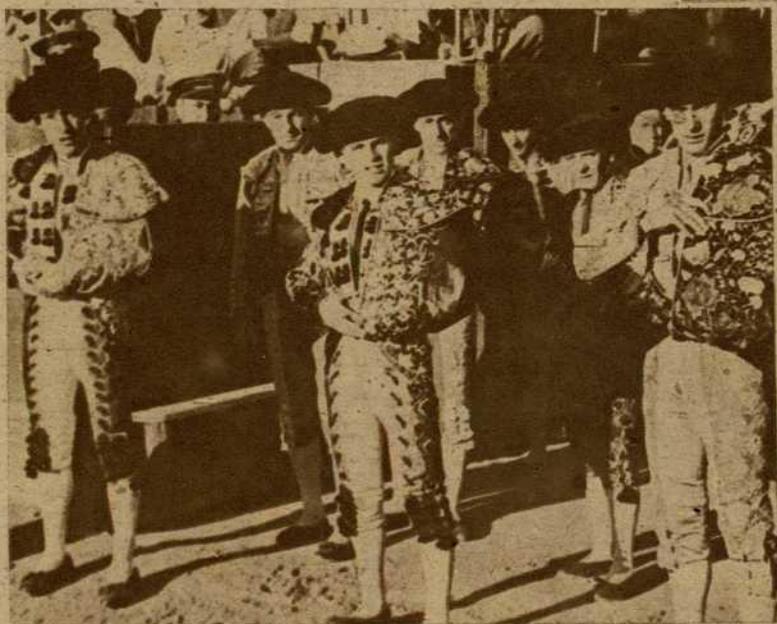
RAIMUNDO BLANCO

Un pase de Manolo Navarro

LA DESPEDIDA COMO NOVILLERO DE MANOLO NAVARRO EN SEVILLA

Pedro Robredo resultó cogido, pero salió de la enfermería y mató un novillo

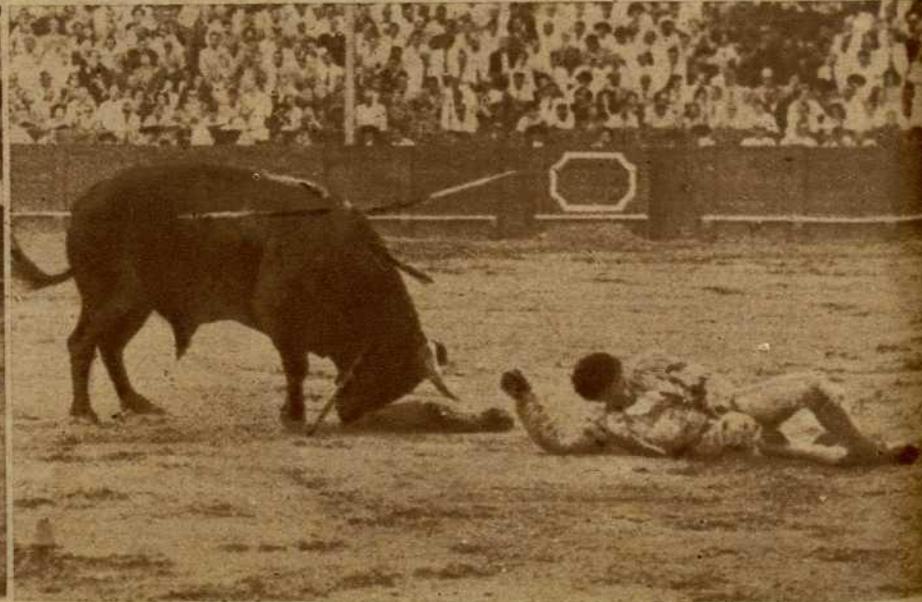
A Manolo González le concedieron oreja en los dos que le correspondieron



Manolo Navarro, que se despidió como novillero en Sevilla, hace el paseo en unión de Manolo González y Pedro Robredo



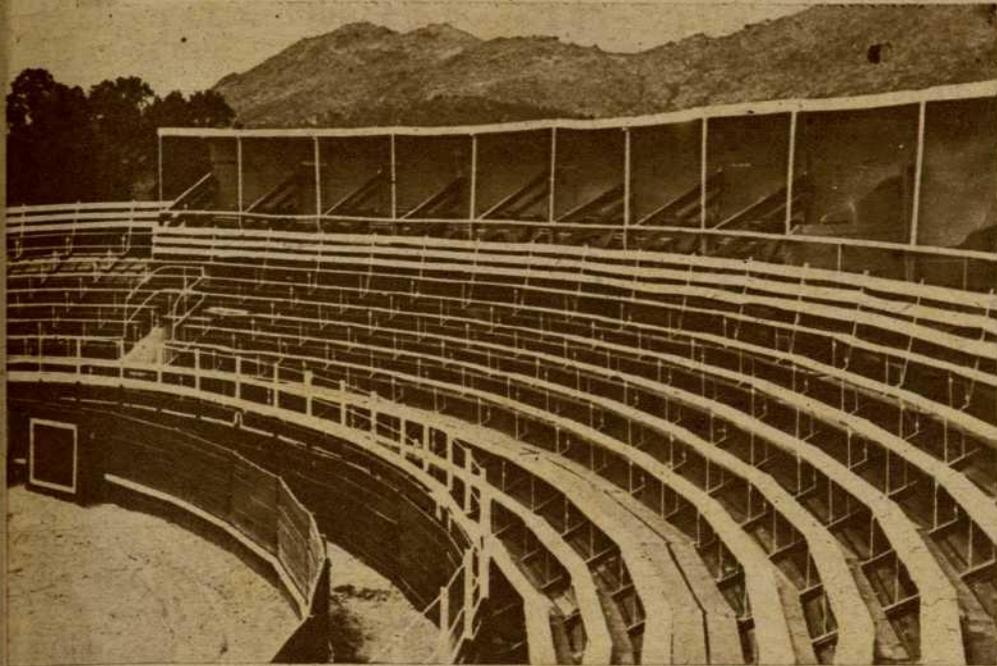
Manolo González toreando de muleta al último novillo de la corrida



Dos momentos de la cogida de Pedro Robredo

INAUGURACION DE LA PLAZA DE TOROS DE EL ESCORIAL

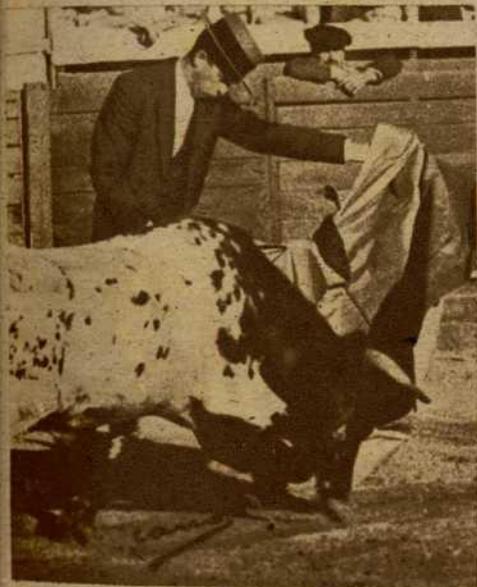
En el festival tomaron parte Domingo, Pepe y Luis Miguel Dominguín, y los novillos fueron de Encinas



En uno de los lugares más bellos de El Escorial se ha instalado la placita de toros que estaba asentada en Las Arenas, de Bilbao. La nueva Plaza, lograda merced al cielo y a la afición del actual alcalde de El Escorial, don Salvador Almela, tiene capacidad para 3.200 personas y está dotada de excelentes servicios auxiliares (Foto Actualidad)



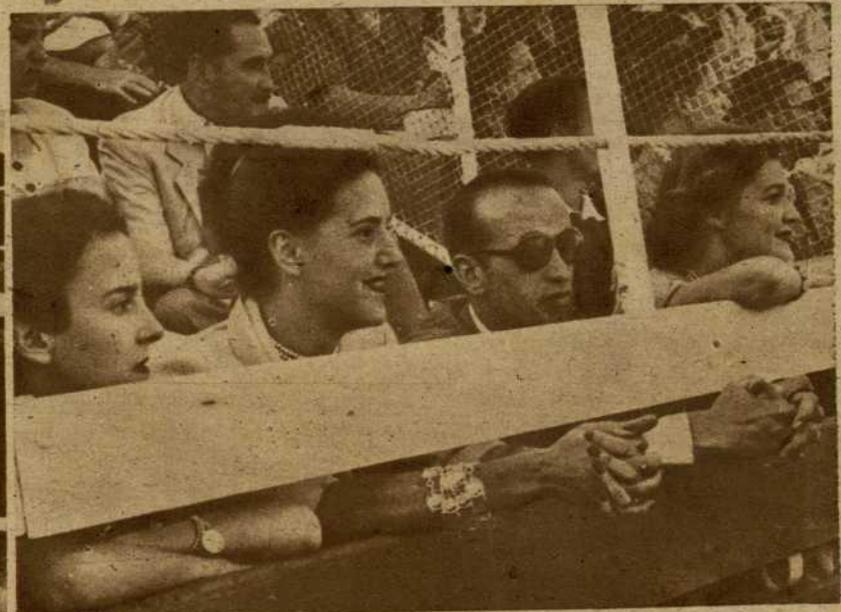
El alcalde de El Escorial preside la fiesta inaugural, acompañado de bellas señoritas de la localidad



Juan Mari Pérez Tabernero lanceando al novillo que le correspondió

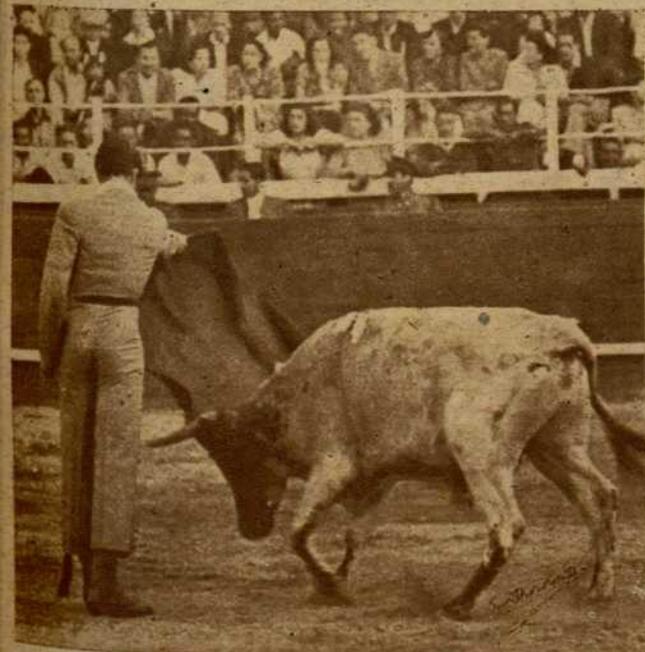


Pepe Dominguín alcanzó un gran éxito en el que lidió. Le concedieron las orejas, el rabo y una pata del de Encinas

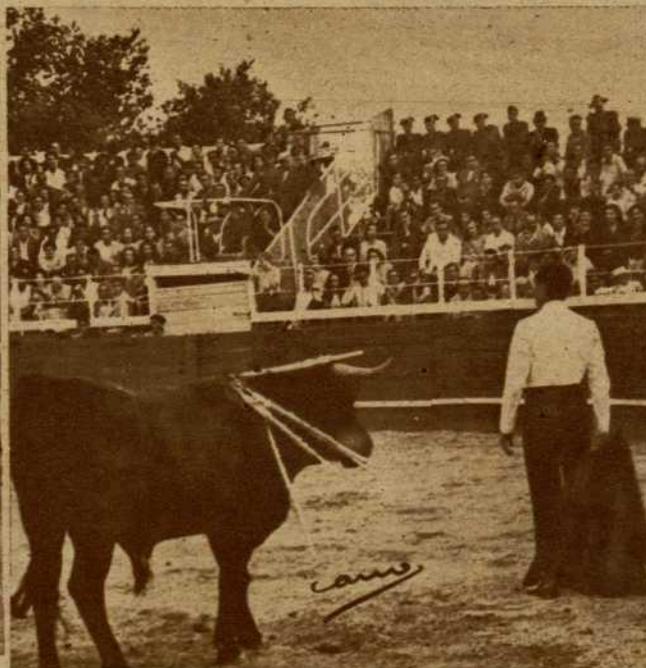


Don Alvaro Domecq presencia el festejo

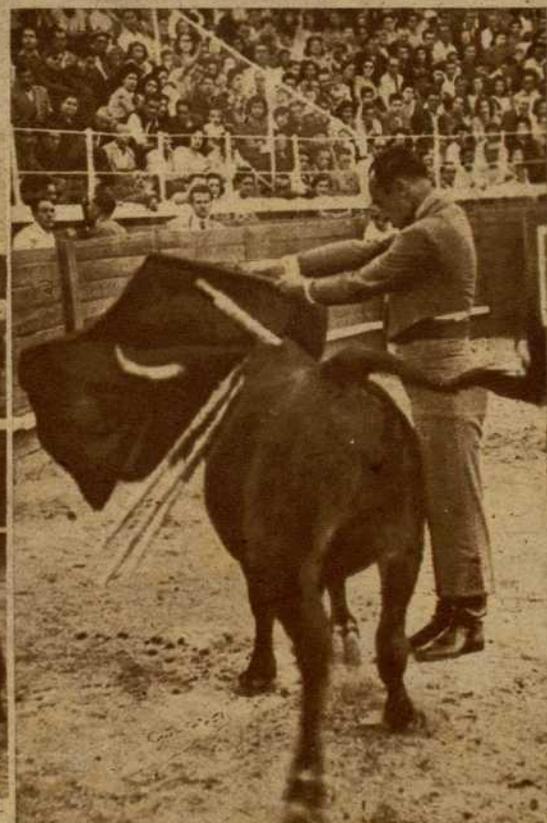
(Fotos Cano)



Un pase de muleta de Luis Miguel Dominguín. También fué largamente ovacionado y premiado con orejas y rabo. Además, Luis Miguel y sus hermanos banderillaron a los seis novillos



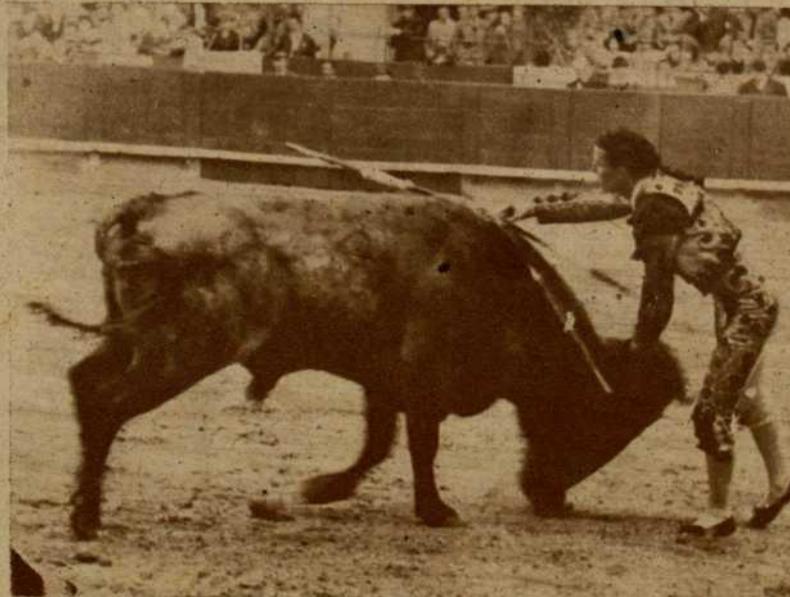
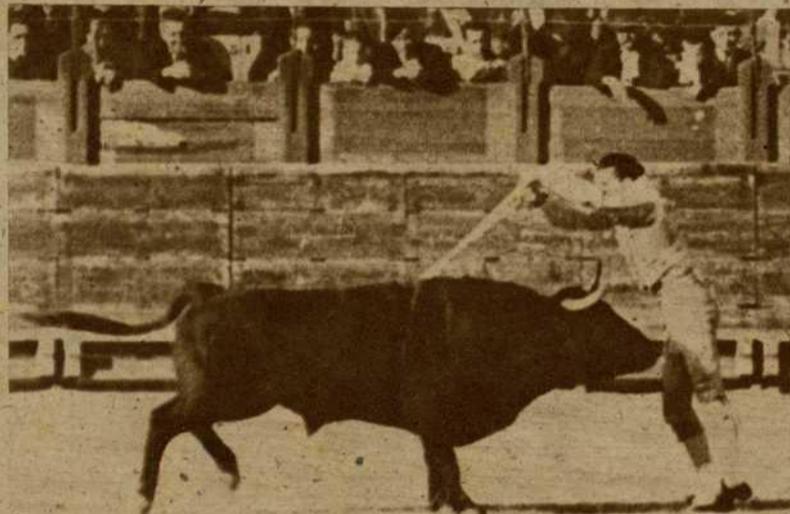
Domingo Dominguín mató el primero y el último novillo. Estuvo muy valiente y cortó las orejas y el rabo del que abrió plaza



Don Pedro Domecq en un pase de muleta al quinto novillo

PEPE DOMINGUÍN gana la

“Oreja de Oro” en Palma de Mallorca



PEPÉ Dominguín va cuajando una temporada magnífica de torero de muchedumbres. No es únicamente el gran banderillero que los públicos conocen y a los que enardece con ese gran estilo, ese temple y ese dominio de llegar hasta la cara de los toros más broncos para clavar los palos en lo más alto del morrillo de una manera prodigiosa; es también el torero excelente que conoce la lidia en todos sus detalles y cuyas intervenciones son siempre eficaces.

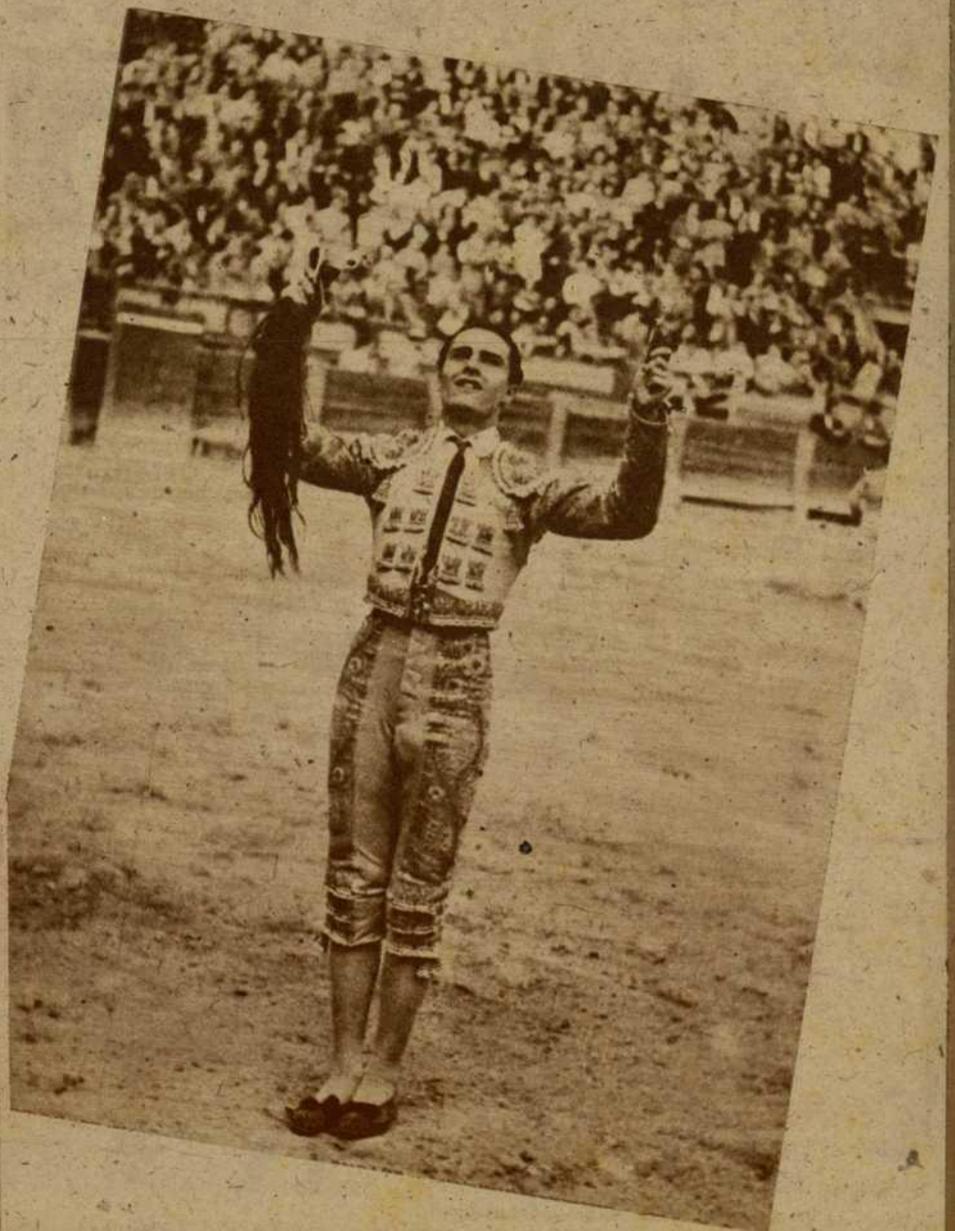
A Pepe Dominguín, dueño de todos los resortes del toreo, no le hacía falta sino volver a tener confianza en sí mismo. Lo demás vendría por añadidura, y he aquí ya a Pepe Dominguín puesto y en su sitio y con ansias de palmas y de gloria.

El domingo en Palma de Mallorca ha alcanzado un triunfo extraordinario. No es ya que lograra las orejas y los rabos de uno de sus enemigos y que banderillease colosalmente. Es que por el conjunto de su labor sería, valiente, maciza, le ha sido discernida la «Oreja de Oro», que se concedía al torero que en conjunto estuviese mejor.

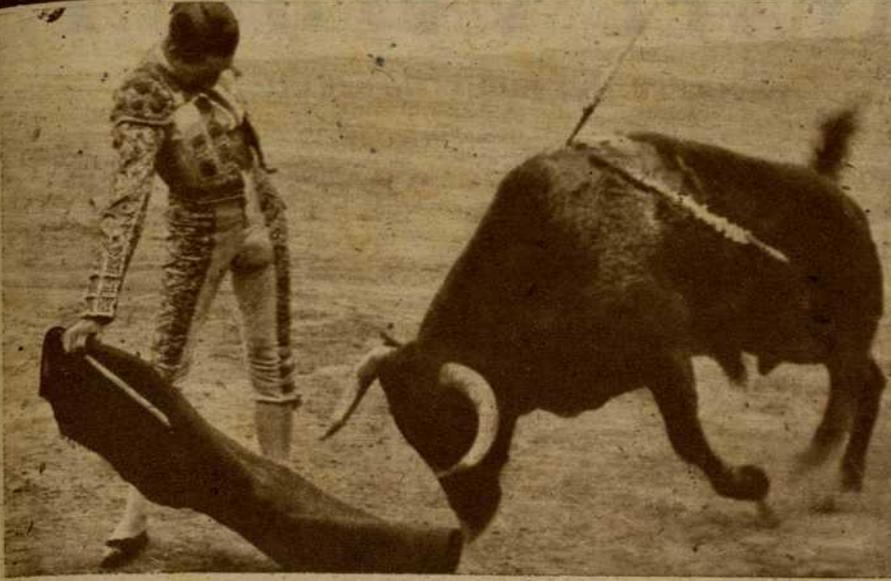
Por votación, por aclamación popular, la «Oreja de Oro» ha sido para Pepe Dominguín.

Pepe Dominguín ha sido contratado nuevamente en Palma de Mallorca y le han dejado a él la elección de una fecha en el mes de agosto.

¿Se explica ahora por qué va sumando gran número de corridas —que son otros tantos éxitos— Pepe Dominguín?



De las corridas de feria de La Línea



Manoleté torea a su primero

Manolete, que triunfó en sus dos toros, agradece la concesión de las orejas y da la vuelta al ruedo



CAGANCHO,
GITANILLO de TRIANA
 y
MANOLETE
 El domingo
 ●
PEPE LUIS VAZQUEZ,
LUIS MIGUEL
 y
CHONI
 El lunes



Pepe Luis, que también cortó las orejas de sus dos toros, en un natural



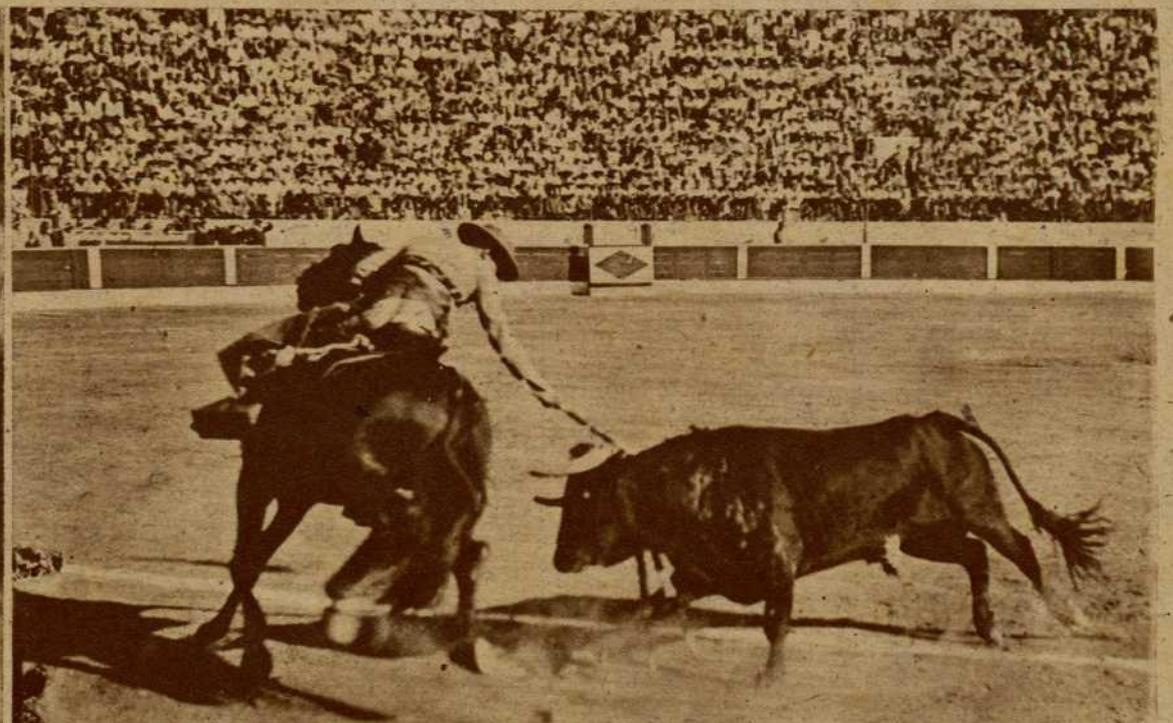
La vuelta al ruedo de Pepe Luis



Luis Miguel porfía con la izquierda



Luis Miguel ha cortado las orejas y el rabo y corresponde a la ovación de los espectadores



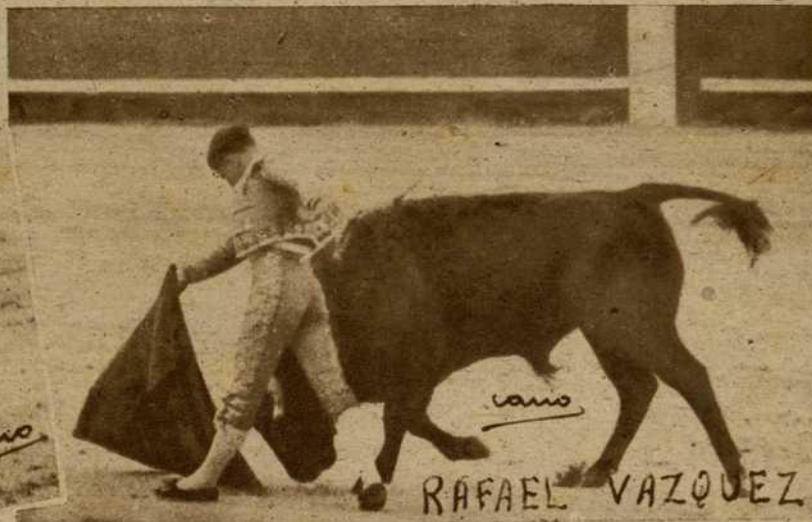
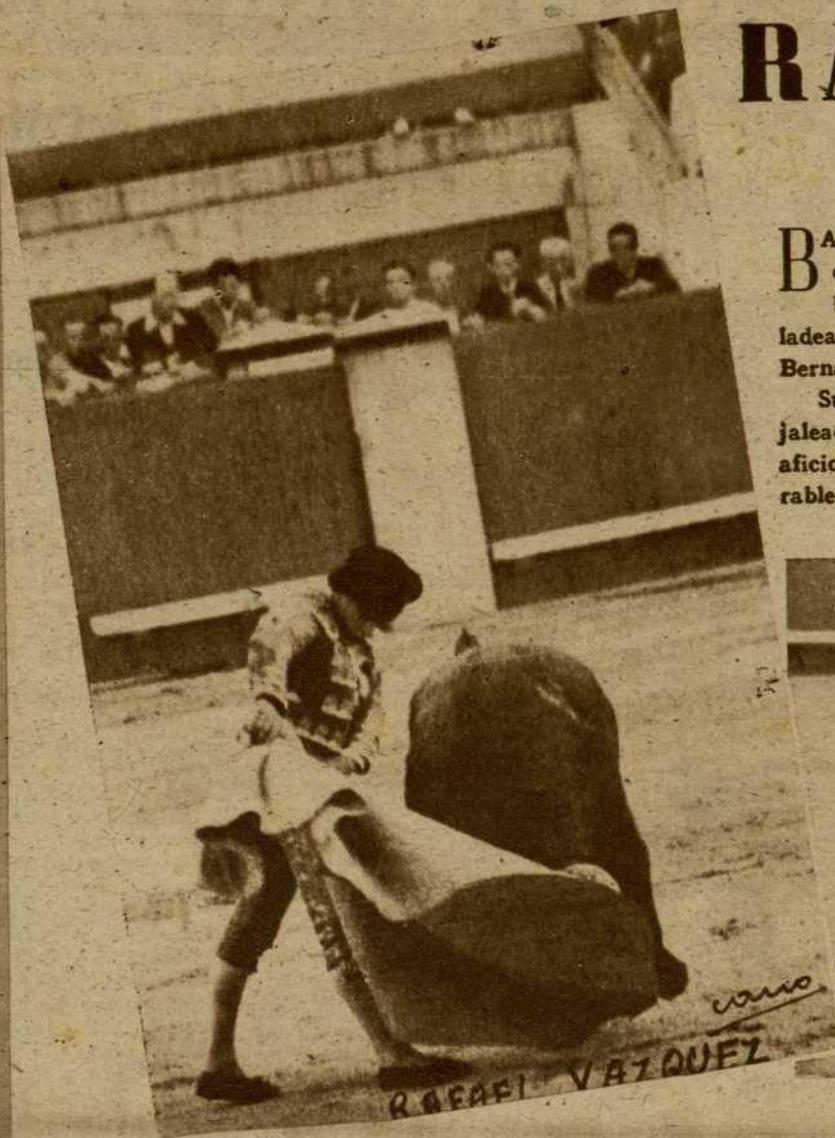
Pepe Anastasio torea a caballo después de haber clavado un rejón
 (Fotos Garcisánchez)

RAFAEL VAZQUEZ,

el torero del moderno estilo

BASADO en las normas clásicas del toreo — temple, mando, dominio y majeza—, y enmarcado todo su estilo dentro de las modernas facetas del arte de lidiar reses bravas, es Rafael Vázquez el torero que más interesa a la afición, que sabe paladear en toda su extensión el depurado arte de este gran matador del barrio de San Bernardo, hermano del famoso Pepe Luis.

Su triunfo en Madrid el pasado domingo, en una tarde plena de aciertos, que fué jaleada con entusiasmo por los espectadores, abre una interrogación para el buen aficionado, que espera de este novel diestro tardes gloriosas que cuajarán en admirable realidad lo que ya es hoy una promesa firme.



LA GRAN FERIA DE VALENCIA DE 1947

8 GRANDES CORRIDAS DE TOROS

En los días 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28 y 29 de julio

SOBERBIAS COMBINACIONES, SUGESTIVOS CARTELES Y ESTUPENDOS FESTEJOS

He aquí los carteles de la tradicional Feria de Valencia, organizados tan admirablemente por la Empresa Alegre y Puchade



DIA 22, MARTES,
se lidiarán SEIS toros de la ganadería de los señores Sánchez Fabres Hermanos, de Salamanca, con divisa blanca y encarnada

Matadores:
Manuel Álvarez ANDALUZE
Jaime Marco EL CHONI
Raúl Ochoa ROVIRA



DIA 26, SABADO,
se lidiarán SEIS toros de la ganadería de don Eduardo Miura, de Sevilla con divisa grana y verde

Matadores:
Juan BELMONTE
Jaime Marco EL CHONI
Agustín Parra PARRITA

DIA 23, MIERCOLES,
se lidiarán SEIS toros de la ganadería de don Alípio Pérez T. Sanchón, de Salamanca, con divisa caña y rosa

Matadores:
Manuel Rodríguez MANOLETE
Manolo NAVARRO
Paquito MUÑOZ
que tomarán la alternativa

DIA 27, DOMINGO,
se lidiarán OCHO toros de la ganadería de don Atanasio Fernández, de Salamanca, divisa verde y encarnada

Matadores:
Manuel Álvarez ANDALUZE
Agustín Parra PARRITA
Julio Pérez VITO
Paquito MUÑOZ

DIA 24, JUEVES,
se lidiarán OCHO toros de la ganadería de don Alicia Tabernero de Paz, antes Vicente Charro, de Salamanca con divisa verde y amarilla

Matadores:
Juan BELMONTE
Jaime Marco EL CHONI
Raúl Ochoa ROVIRA
Julio Pérez VITO

DIA 28, LUNES,
se lidiarán SEIS toros de la ganadería de don Joaquín Buendía, de Sevilla, divisa azul, turquesa y encarnada

Matadores:
GITANILLO DE TRIANA
Manuel Rodríguez MANOLETE
Luis Miguel DOMINGUIN

DIA 25, VIERNES,
se lidiarán OCHO toros de la ganadería del excelentísimo señor Marqués de Villagodio, de Zamora, con divisa verde blanca y amarilla

Matadores:
GITANILLO DE TRIANA
Luis Miguel DOMINGUIN
Raúl Ochoa ROVIRA
Manolo NAVARRO

DIA 29, MARTES,
se lidiarán SEIS toros de la ganadería de la señora Viuda de Galache, de Salamanca, con divisa gris, verde y grana

Matadores:
Manuel Rodríguez MANOLETE
Luis Miguel DOMINGUIN
Agustín Parra PARRITA



Los días 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 30 de julio se celebrarán grandes corridas nocturnas, en las que actuarán los espectáculos cómicos-taurinos de más cartel que viajan por España: Galas de Arte y Carrusel 1947



LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS

RAFAEL VAZQUEZ, JUAN ZAMORA Y PEDRO VIGIL,

que hacía su presentación, lidiaron novillos de Tovar, un sustituto de ¡Espioja! y otro del señor Garrudo

LOS GANADEROS ENVIAN LAS «MAULAS» A MADRID

Poco comentario merece la novillada del domingo. El sim lo relato de lo que sucedió en el ruedo de la Monumental se hace para que quede constancia de lo que dió de sí el festejo, no porque la corrida de novillos dejara algún recuerdo gratisimo.

De los seis novillos de Tovar, dos fueron protestados fundada y ruidosamente y retirados a los corrales. De los cuatro que se lidiaron, todos feos y destartados, uno —el cuarto— fué suave, soso y bravucón; los otros no merecieron más nota que la de medianos. En quinto lugar se corrió un novillo de Lorenzo Rodríguez, que dió buen juego. El último de la corrida pertenecía a la ganadería que fué de Garrudo.

El lote de novillos nos recordó aquellos sáldos que en tiempo de abundancia se hacían en los grandes almacenes con los artículos que quedaban después de hecha una liquidación. Lo que nadie había querido ni a precios ultrabaratitos, se amontonaba y se vendía, casi se regalaba, con la condición de que el comprador no examinase el género.

Bien está que los ganaderos procuren desprenderse de las «maulas» por cualquier medio; pero no podemos aplaudir que sea la Empresa de Madrid la que se dedique a la recogida de restos



Juanito Zamora, Pedro Vigil y el hermano de Pepe Luis

y pretenda hacerlos pasar por género de primera calidad.

Por mucho que haya descendido en rango la que fué primera Plaza de Toros del mundo y que hoy no puede ostentar la primacía en España, su público merece un respeto que no se le guarda, precisamente haciendo lidiar en su ruedo morueladas como la que se corrió el domingo.

Ignoramos qué razones determinaron la extremada incompetencia del representante de la Empresa que decidió la inclusión de Pedro Vigil —rotunda negación de cuanto se relaciona con el arte del toreo— en el cartel. Suponemos que en mucho influirían presiones de amigos y las súplicas del interesado. No nos parece mal que a ambas se atienda, si cuando, como en este caso, se trata de muchachos que ninguna garantía pueden ofrecer, se rebaja notablemente el precio de las localidades. Pero esto de hacer favores a costa del público, ya no nos hace gracia alguna. Pedro Vigil salió del ruedo por su pie y con esto puede darse por satisfecho.

A diario leemos en los periódicos referencias de corridas de novillos en que actúan muchachos que han merecido la atención de los públicos. No damos nombres; pero a cualquier aficionado le será fácil recordar los de una docena de novilleros que no han hecho su presentación en Madrid y tienen suficientes méritos para ello. En cambio, hemos tenido que soportar la actuación de unos cuantos que no debieran haber pisado la arena de la Monumental ni recomendados por el propio Romero redivivo.

Rafael Vázquez despachó al primero deco-

rosamente y estuvo bien en el cuarto. Bien con el capote, con la muleta y matando.

Se le fué la oreja del novillo porque el público había alcanzado un tal grado de tedio, que llegó a desentenderse de lo que sucedía en el ruedo; pero el sevillano había toreado y matado muy bien y dado muestras de lo que es capaz.

Como hemos de decirlo todo, añadamos que como director de lidia anduvo a la deriva. Muerto el cuarto, Rafael dió la vuelta al ruedo.

Juan Zamora no logró el éxito de la tarde de su presentación, mas confirmó la grata impresión que produjo el pasado día 29. Cumplió en el segundo, se lació en diversas ocasiones con el capote y dió la vuelta al ruedo en el quinto.

Digo que confirmó la impresión que produjo en su presentación, porque así lo oí decir a numerosos aficionados; pero he de confesar que, a mi juicio, habida cuenta de la calidad del quinto novillo, Juan Zamora no hizo todo lo que de él era lógico esperar.

Mucho público, mucho calor y dos colosales pares de «faroles» que fueron premiados con grandes ovaciones.

BARICO

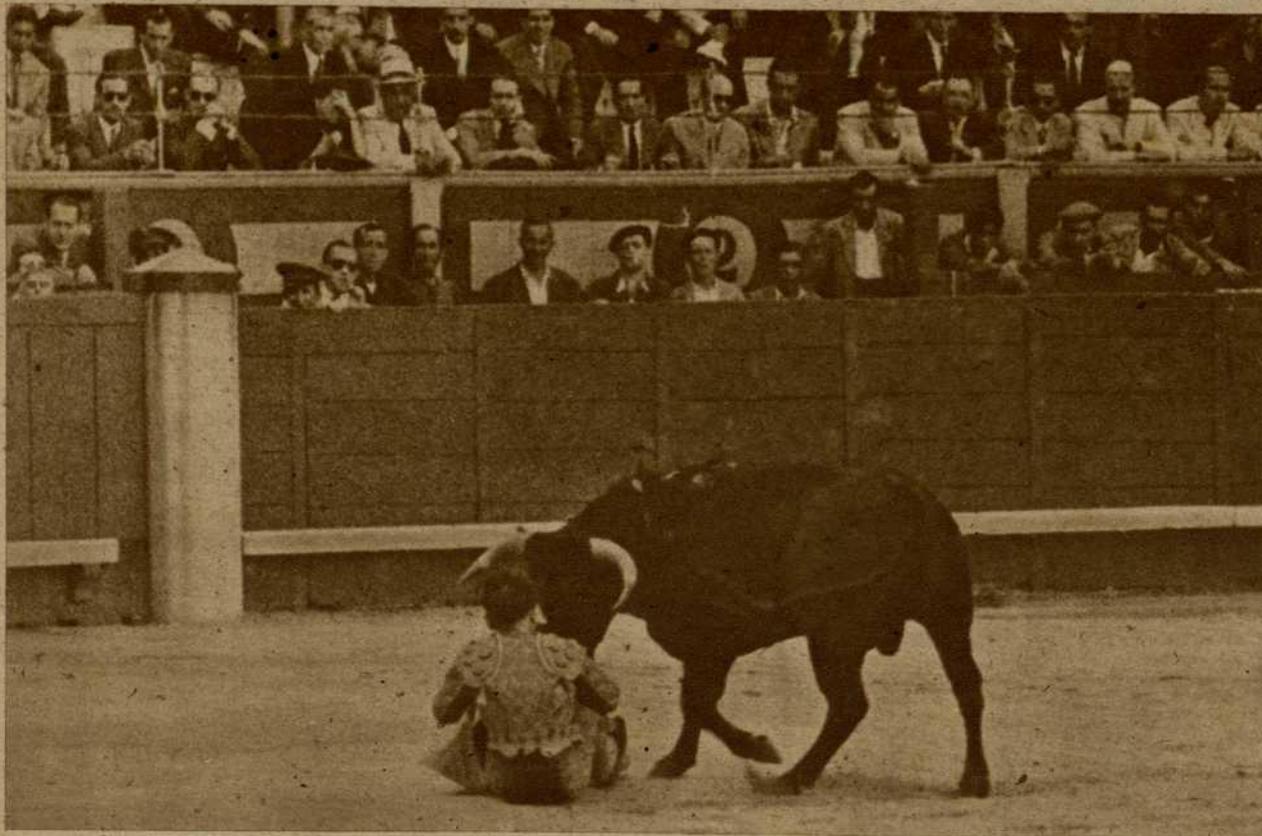


Hay que vigilar escrupulosamente las puyas que han de ser utilizadas en cada corrida



Todavía andan los espectadores en los tendidos, presintiendo cuándo va a ser la cogida de Vigil y adivinando que es cojo el novillo que aun no salió de los chiqueros, y ya aparecen las primeras reses lidiadas, descuartizadas rápida y minuciosamente, en el matadero de la Plaza (Fotos Cifra y Baldomero)

DE LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN MADRID



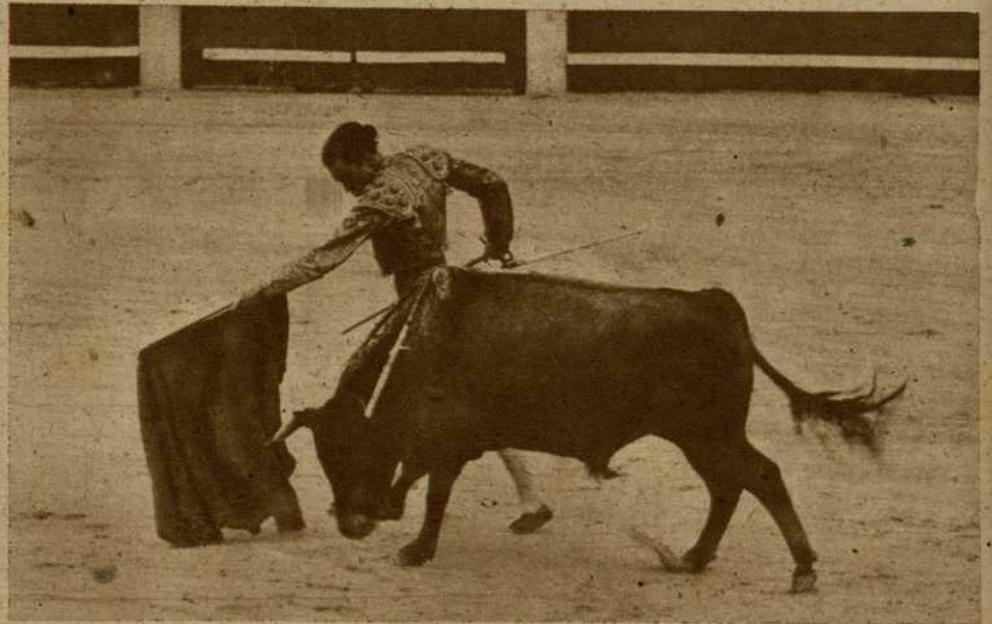
Una de las cogidas de Pedro Vigil. La suerte está en que el novillo no ha embestido



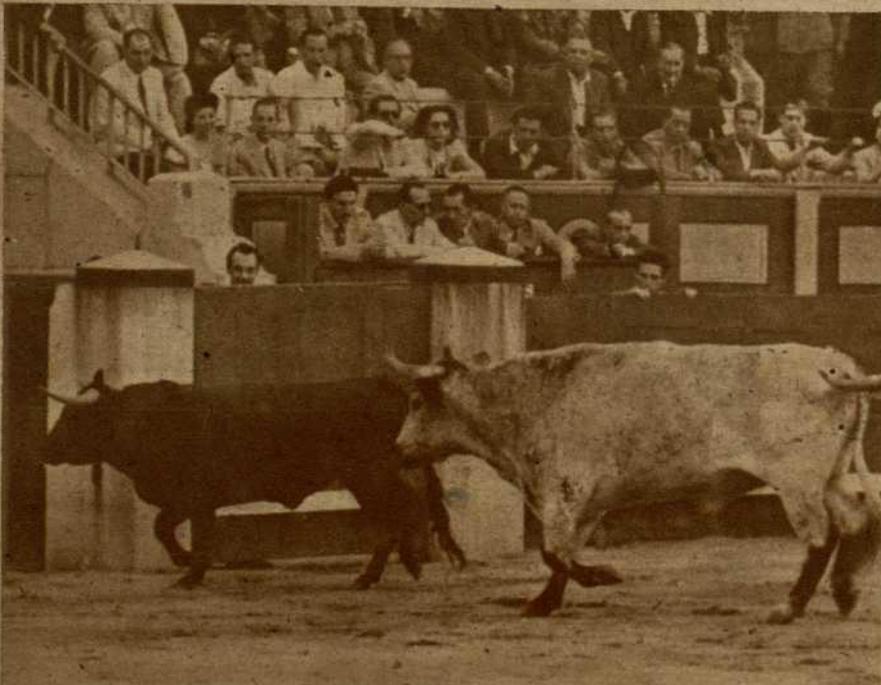
Vigil se pasó toda la tarde intentando torear con el capote a la espalda



Barajas amórtigua la velocidad de la caída del picador



Un pase de pecho de Juan Zamora



El toro se va dócilmente al corral. No se impacienten ustedes. Ahora saldrá el de ¡Esploja!



Rafael Vázquez toreando de muleta al cuarto, de Tovar

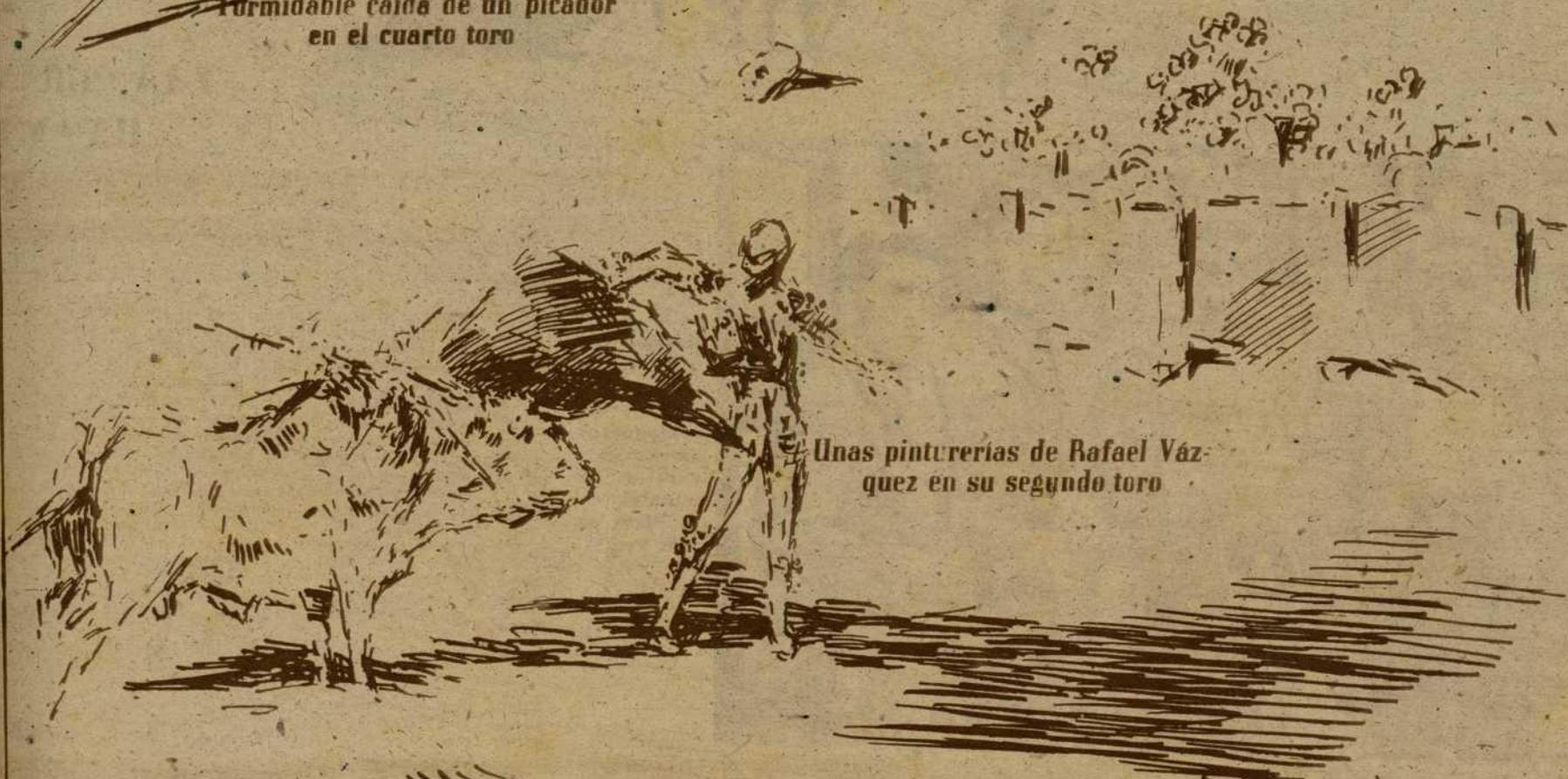
El lápiz en EL RUEDO

LA CORRIDA DEL DOMINGO

Por ANTONIO CASERO



Formidable caída de un picador
en el cuarto toro



Unas pinturerías de Rafael Vázquez
en su segundo toro



El diestro agarrándose a la bota
como a una tabla de salvación

LOS ALREDEDES DE LA FIESTA

Ya en la vieja Plaza madrileña actuaba Eusebio Yagües como mulillero



Eusebio Yagües, con el látigo en la mano, y sus compañeros en el servicio de las mulillas en la Plaza de las Ventas



En ocasiones excepcionales, algún toro fué arrastrado, así: con un tanque

**"RUNNA",
LA "MOA" Y LA
"REGATERA" SE LLAMAN LAS MULLAS QUE
ARRASTRAN LOS TOROS
EN EL RUO DE LAS
VEIS
Y LA "GRANAL", LA "PALME-
RA" Y LANA", LOS
CADS**

EN el transcurso de los años, han sido varios los procedimientos usados para sacar los toros muertos de la Plaza. Nuestros antepasados se valieron de los dios más rudimentarios, siendo uno de los más antiguos —en el siglo XVI— la utilización de carros, en los de Palha y del Duque. En este momento creo se cargaban las reses recién estoqueadas. Sin que pueda decirse la fecha exacta de la aparición de las mulillas, se sabe que el arrastre por medio de mulas ya se puso en práctica en las fiestas de toros celebradas en Madrid en honor del duque de Nemours, el año 1624. Este costumbre arraigó, si bien pasó algún tiempo antes de implantarse en las Plazas provincianas y ha seguido hasta nuestros días, con algunas modificaciones en cuanto a los collarones y atalajes de las caballerías, como en el indumento de los mulilleros, que suele adaptarse a rasgos característicos de cada región, y en la clase de ganado, ya que hay sitios donde se utiliza ganado caballar en vez del mular, que es el más generalizado.

Hace unos cuantos domingos me fué dado ver en el patio de caballos la llegada de los híbridos que arrastran los toros y caballos en el caso madrileño, pudiendo también contemplar su acicalamiento, llevado a cabo por delanteros y ramaleros de los dos tipos de mulas, cuidadoso enjanzamiento es presenciado y dirigido por el veterano Eusebio Yagües, encargado de los servicios de arrastre.

—¿Cómo usted, chéfer de profesión, se dedica a este quehaceres?

—Puedo asegurarle que lo hago por verdadera afición a la Fiesta Nacional. Ya que no puedo prestar mi modesto desempeño en otro puesto de mayor relieve, me siento orgulloso de desempeñar mi modesto empleo, que no me proporciona un rendimiento económico digno de tenerse en cuenta; y tanto les sucede a mis compañeros que igualmente se dedican a otras ocupaciones muy distintas de la de mozo de mulas, pues los hay albañiles, conductores de automóviles y hasta un sereno.

—¿Cuántas temporadas lleva usted actuando en este menesteres laurinos?

—Son más de veinticinco años los que llevo trabajando con las mulas, entre las Plazas de Vista Alegre, la vieja madrileña y la Monumental. Comencé en el ruedo de banchelero con las mulas de mi tío Pedro Yagües, que al morir éste, continuó su hijo Fausto con los servicios de arrastre en la Plaza de Madrid, siendo propietario de las caballerías que actualmente cumplen este cometido.

—¿Son siempre las mismas mulas las que arrastran los toros?

—Sí, señor. Rara vez hay que sustituir alguna por enfermedad o por otra causa, que tiene que ser muy justificada; por lo que puede decirse que "la planilla" es fija, tanto para el tiro que arrastra los toros como para el que se encarga de los caballos muertos. Las mulas componen el primer tiro son más vigorosas, y se llaman Rumbona, Morica y Regatera, siendo de menos fuerza las otras, llamadas Granafina, Palmera y Nana. Como todo el mundo sabe, estas últimas casi no tienen nada que hacer puesto que ahora, por el peso y otras circunstancias, pocos los caballos que se arrastran.

—¿Recuerda usted el mayor número de caballos arrastrados en una tarde?

—Con exactitud, no lo sé. Pero hubo muchas corridas que se arrastraron alrededor de los veinte. ¡Aquellos días de Palha y del Duque! En este momento creo que la ganadería portuguesa dejaron para el arrastre veintidós, ya comprenderá usted que fué una jornada atrevida para mí, con la particularidad de que se trataba de una novillada.

—¿Supongo que su actuación terminará cuando se arrastre el último toro...

—Así es; si no se ha devuelto ningún toro al corral, se le lleva a los corrales, operación muy difícil, por las dificultades de éstos, y que se practica con dos mulas, una delante y otra detrás, para evitar que se lastime algún animal. Y esto a dar explicaciones, diré que el arrastre del toro al desolladero se hace en dos veces, puesto que primero se le lleva a la báscula, volviendo a ser enganchado cuando se ha cumplido la operación reglamentaria del toro.

—¿Qué otras ocupaciones tienen estas mulas en los días de ocio?

—En los días de trabajo, que para ellas son todos en la época del año, las dedica mi primo, con otras treinta y tantas mulas que componen la cuadrilla, al acarreo de carbón y otras labores, en servicios de contrata con el Ayuntamiento.

—Ahora, me gustaría conocer su opinión y gustos acerca de los toros.

—Creo que como se toreaba hoy no se ha toreado nunca. Yo contribuya el tamaño de los toros; pero lo cierto es que se pisan unos terrenos inverosímiles. Si lo que quisiera saber es qué torero prefiero, le diré que Manolo, aunque también me gusta mucho Pepe Luis Vázquez, en general, prefiero los toreros artistas a los que todo lo hacen al valor.

—¿Supongo que su actuación en el ruedo ha de ser vista con simpatía por los matadores, ¿no es así?

—Ya se lo puede usted figurar. Cuando yo salgo, ellos se miran. Puedo contar entre mis amistades con la de muchos toreros, que me hacen alguna distinción, como el caso del diestro de San Bernardo, quien me regaló la última oreja que cortó en Madrid; obsequio que recuerdo con un cariñoso abrazo.

—Referente a la vuelta al ruedo de los toros aplaudidos en el arrastre, ¿puede decirme algo?

—Cuando nosotros iniciamos la vuelta al anillo de un toro no es, ni mucho menos, por capricho, sino atendiendo al vehemente deseo de la mayoría y siempre con la presencia de la Presidencia, a quien me dirijo previamente, y con el respeto que se merece. Lo que sucede es que muchos de los que aplaudieron consideran luego que el honor de la vuelta es demasiado, y son los primeros en "abroncarme". Pero, en fin, son cosas propias de la tradición de nuestra Fiesta, que la hace mucho más hermosa.

ROMULO HORCAJADA

Un procedimiento primitivo de arrastre

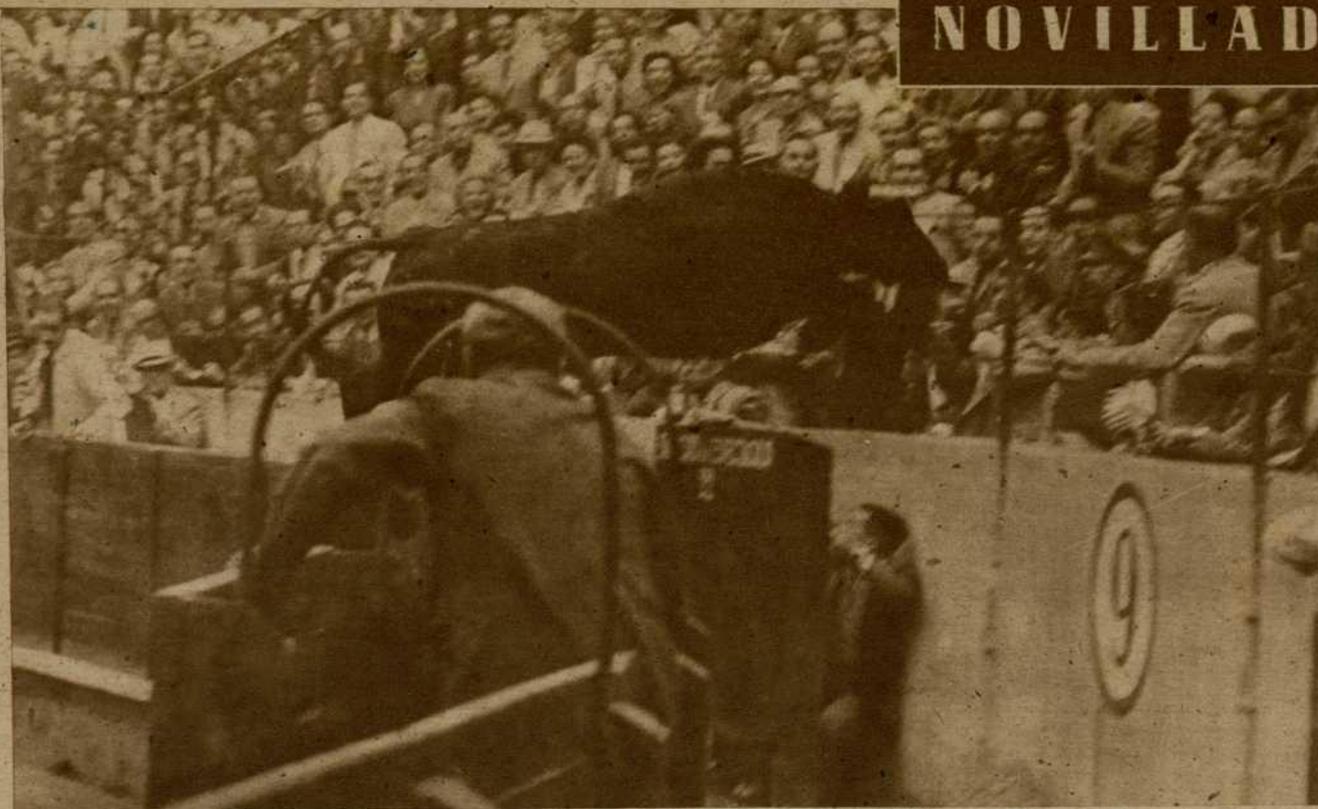


En Bilbao, mulillas y mulilleros se atavian de modo característico en la región

(Fotos Baldomero y Espiga)



En la Plaza de Albacete, las mulillas se presentan ricamente ataviadas



Uno de los novillos saltó hacia los tendidos de esta manera. Pero los espectadores no parece que se inquietan demasiado

ANTONIO CARO, PACO MUÑOZ y MANUEL DE LOS SANTOS

con dos de BERNARDINO
GIMENEZ, tres de
MURILLO PIZARRO y
uno de FABRES



Cogida de Antonio Caro. Sin consecuencias



Paco Muñoz rematando un quite



Un puyazo de Aris



Manolo Escudero se lució especialmente toreando de capa con depurado estilo

10 de julio "Más vale buena esperanza que ruin posesión"

LA combinación formada con los novilleros españoles Antonio Caro y Paco Muñoz y el portugués Manuel de los Santos hizo que en un día laborable se llenara la Monumental. No salió de esta disgustado el público; pero tampoco encontró en ella cuanto esperaba, sin duda alguna por la deficiencia del ganado: Se lidiaron dos novillos de Bernardino Giménez, tres de Murillo Pizarro y uno de Fabrés, y sabido es que de ningún "potpourri" pueden esperarse cosas de gran estimación intrínseca.

A ninguno se le pudo torear de capa lucidamente. Hubo uno tan saltarín, que faltó muy poco para que se metiera dos veces en el tendido. Y fue tanta la buena voluntad de los matadores al porfiar a dichos astados, cruzarse con ellos, pararse y aguantarlos, que cinco de las faenas de muleta (las dos de Caro, las dos del portugués y una de Muñoz) fueron amenizadas por la música.

Muñoz cortó la oreja del quinto; Caro perdió la del primero, y De los Santos la del sexto, por no redondear sus respectivas labores muleteriles con el sable. El citado diestro lusitano —que clavó al último dos soberbios pares de banderillas— mantuvo, no obstante, el cartel adquirido el día de su presentación, porque se confía extraordinariamente y llene vista de línce para sortear dificultades... Lástima fué que aquel género cornudo malogrará gran parte de los buenos deseos de los chicos, estimulados éstos por aquella gran entrada.

En fin: como dijo Sancho a don Quijote —precisamente en Barcelona—, "más vale buena esperanza que ruin posesión". Y ésta no fué tan despreciable que no alegrara algunos ratos el ánimo de los espectadores.

CORRIDA EL DIA 13 EN BARCELONA

ANDALUZ, MANOLO ESCUDERO
y RAFAEL LLORENTE con otros
tres de don Bernardino Giménez
y otros tres de Fabrés

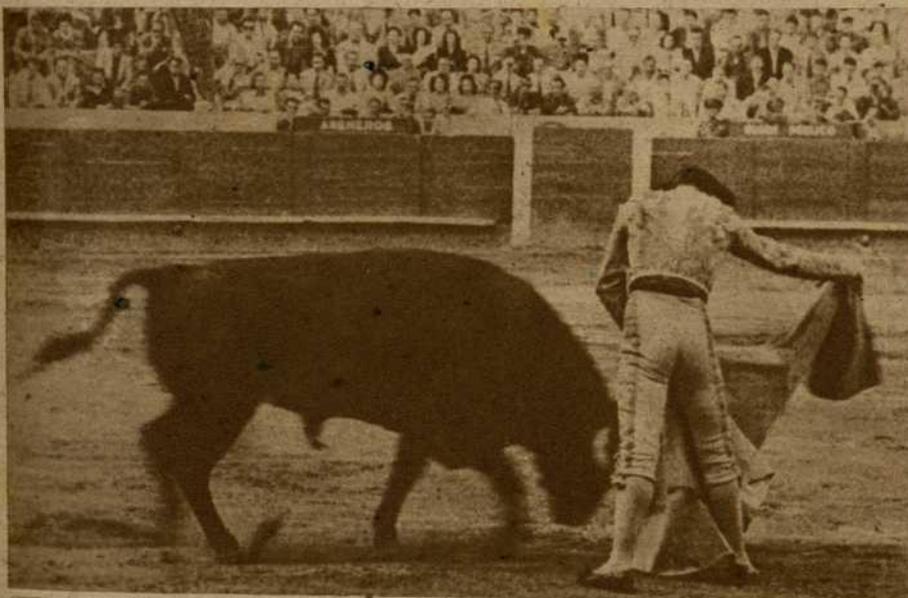


Paço Muñoz en un par de rodillas



El portugués Manuel de los Santos

Un muletazo del Andaluz



Andaluz
lancea con
quietud
y con temple



Llorente en un pase con la izquierda



Llorente da
la vuelta al
ruedo

(Fotos
Valls)

13 de julio UNA OREJA DENEGADA

POR negarse la presidencia a conceder a Rafael Llorente la oreja del toro tercero, fué objeto dicho matador de la ovación más ruidosa y prolongada que acaso haya recibido en su vida. Había realizado una gran faena de muleta; su toreo en redondo con una y otra mano, y singularmente sus pases de pecho, produjeron enorme entusiasmo; pinchó dos veces, irrepresiblemente y acabó volcándose sobre el morrillo con una gran estocada. Mas a pesar de pedir el público insistentemente —y unánimemente— aquel galardón, no sacó el presidente su pañuelo. Y entonces rindieron los espectadores al diestro de Barajas un homenaje de apoteosis, hasta el punto de hacerle dar la vuelta al ruedo tres veces.

Los otros espadas fueron el Andaluz y Manuel Escudero. Produjo buen efecto el cartel. A falta de la pasión que tales diestros pudieran suscitar, los tres permitían acariciar esperanzas con racional fundamento; pero bien dijo el poeta:

*Teme a las ilusiones,
que es peor la ilusión que las pastones.*

De tres toros de Bernardino Giménez, hubo dos noblotes y uno muy soso, y los tres de Sánchez Fabrés resultaron mansurroneos y del peor estilo. El Andaluz, que estuvo bien con uno, gustó mucho en una faena de dominio realizada con el manso que le correspondió. Llorente mató pronto y bien al sexto. Y en cuanto a Escudero... ¡qué maravillosamente toreó de capa en un quite y unas verónicas! Pero nada más.

La mansedumbre de algunas reses hizo que la lidia resultara laboriosa y que las cosas buenas quedaran muy diluidas, contribuyendo esto a que se desvaneciese en gran parte la ilusión. —DON VENTURA

LAS MUJERES TAMBIEN OPINAN DE TOROS

CONCHITA BARZANALLANA NO ES PARTIDARIA DE QUE LA MUJER TOREEE



UNA de las figuras más destacadas de la afición femenina que mira la Fiesta desde el palco y es la que hoy traemos a esta página. Se trata de Conchita Barzanallana. Y con esto basta para la presentación, puesto que su nombre tiene tanta solemnidad como los vinos buenos, y su categoría como aficionada goza de gran popularidad en el ambiente en que la mejor afición se mueve.

Hemos tenido una sorpresa. Creíamos que por el hecho de torear como ella hace, de correr a caballo entre las reses de su ganadería y de ir a las corridas con entusiástica asiduidad, su afición dataría de los años primeros de su infancia. Pero no es así. Ella nos lo cuenta...

—Me aficioné a los toros poco después de casarme. Fué mi marido quien me reveló la afición que ya llevaba dentro. A mí me gusta mucho montar a caballo, y empecé por sentir un placer enorme en correr de collera con mi marido. Después, me atreví a torear a pie... Y ya no he podido dejar de hacerlo. La afición al torreo es como un virus que nos inoculan; va creciendo cada vez más, y llega un

momento en que es imposible ya liberarse de ella.

—Y no le da a usted miedo verse frente a las becerras?

—Claro que me da miedo. Pero es un miedo distinto al que se siente a cualquier otro peligro. Es un miedo que hace más incitante el juego. Creo que cuando tenga ochenta años no podré resistir la tentación de torear en cuanto me vea frente a una vaquilla. Muchas veces me hice el propósito de ir a los tentaderos en plan de simple espectadora, con la firme resolución de no torear, y para ello iba vestida de calle, con medias y hasta con zapatos de tacón alto... Pues bien: he tenido que decidirme a vestir pantalones siempre en estos casos; porque después toreaba aún estando vestida de calle, y no resulta nada adecuado hacerlo así. ¿Imagina usted lo feo que es ver a una mujer en ciertas actitudes ante un bicho y vestida con traje de calle?

—Sobre todo si a la becerria se le ocurre darle un revolcón y ella no puede evitarlo.

—Sí. Aunque muchas veces quisiera ser hombre; porque, hasta vistiendo traje de campo, lo que en el hombre no resulta ridículo, como, por ejemplo, que se le rompan los pantalones, en la mujer tiene algo de grotesco... Le parecerá a usted raro; pero no soy partidaria de que la mujer toree, de que toree profesionalmente. Si me parece heroico que el hombre tenga que hacerlo como una obligación, muchas veces en días en que no tendrá la menor gana, aun me parece más que la mujer lo haga en tales condiciones. Estoy muy de acuerdo con la ley que prohíbe a la mujer torear a pie. Además, el público se erree con derecho a insultar al torero cuando no le satisface la actuación que realiza, sólo por el hecho de haber pagado su localidad; lo mismo haría si se tratase de mujeres.

—¿Le parece antifemenino el torreo?

—De ninguna manera. Si no me gusta que la mujer toree es por lo que ya le he explicado antes. Si lo considerase antifemenino, no lo practicaría como mi mayor afición.

—A usted, lógicamente, le gustarán más los toros en el campo que en la Plaza.

—También me gustan en la Plaza, aunque en el campo lo encuentro todo más bonito. El espectáculo de una corrida no puede compararse con ningún otro. El día que hay corrida se acaban para mí las demás distracciones. Y además, me parece que en todas hay siempre algo bueno, algo digno de verse y de aplaudirse.

—Pues la mayoría de la gente se queja de lo contrario. Se protesta mucho de que no haya arenas buenas corridas.

—Hay muchas personas que no



entienden nada del verdadero sentido del torreo y quisieran ver siempre las mismas cosas, aunque sean irrealizables, dadas las condiciones del toro a lidiar. A pesar de esto, creo que hay hoy más afición a los toros que ha habido nunca. Por lo menos, la gente va más a los toros y paga precios elevadísimos por las localidades.

—¿Cree usted que el torreo ha mejorado?

—Ha llegado a su más depurada expresión. Tal vez llegue aún a más. Pero, por ahora, me parece insuperable.

—¿De qué torero es usted partidaria?

—Soy manoleteísta. Y soy también una enorme admiradora de Belmonte. Mi padre lo era de Joselito, y cuando Joselito murió, ya no quiso volver a los toros. Yo he conseguido, al fin, que vea a Manolete, y espero que cambiará de opinión, aunque aun está muy refractario.

—¿Hay algo que no le guste en el torreo de hoy?

—Los petos y la manera de picar. Deshacen demasiado a los toros. Recuerdo que la primera corrida que vi me hizo muy mala impresión. Tenía entonces quince años, y como me gustaban tanto los caballos, quedé muy impresionada. Pero luego fui aficionándome, y acabé por acostumbrarme a ver los caballos en la Plaza como un lance de la Fiesta y a no considerarlos en el ruedo como caballos de carne y hueso.

Hay una pausa, y la anécdota surge de pronto, para remate de nuestra charla. Hablamos de los que sueñan con las glorias del torreo.

—Muchos son unos equivocados.

—Lo peor es que eso pasa en todas las profesiones. Pero en el torreo más, porque apasiona como ningún otro arte. Recuerdo que, hace algún tiempo, en un tentadero de la provincia de Córdoba, después que yo había toreado una becerria, se presentó un muchacho, que venía en bicicleta desde Sevilla, para tener ocasión de torear. Insistí al ganadero para que le diera oportunidad, y al fin el muchacho consiguió enfrentarse con la vaca que yo acababa de torear. Pero fué sólo durante unos minutos. Primero hubo que empujarle para que se pusiera frente a ella, y cuando, por fin, el animal se arrancó, no hizo más que darle un pase rápidamente, y sin decirnos más que adiós, tomó la bicicleta y echó de nuevo a correr por las carreteras, como si el haber hecho una jornada de tantos kilómetros para llegar al cortijo donde se efectuaba la tiente, hubiera sido un mero pasatiempo.

Y así termina nuestra entrevista con esta gran aficionada.

PILAR YVARS

XEREZ-QUINA

**EL APERITIVO
QUE TOMA
TODO
EL MUNDO**




VALDESPINO
JEREZ

**NOVILLADAS EN JEREZ
Y EN SANLUCAR
DE BARRAMEDA**

**La de Jerez se dió de noche y alternaron VENTURITA y CARDEÑO
mano a mano, y en la de Sanlúcar compusieron el cartel
los dos diestros citados y PAQUITO BRU**



JEREZ.—Un lance de Venturita a su segundo toro

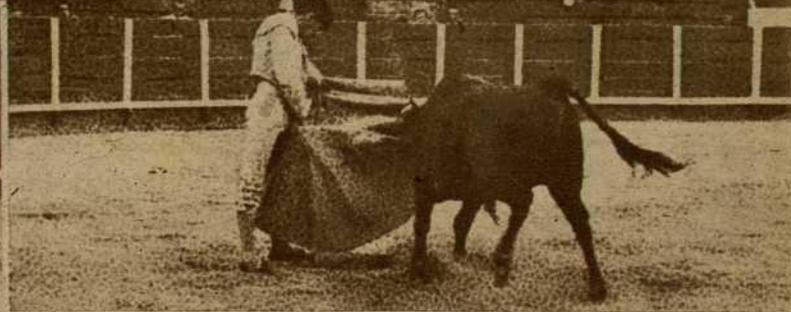
Se ha lidiado, de noche, una novillada de Tina y Enriqueta Moreno de la Cova. Alternaron, mano a mano, Venturita y Cardeno, ídolos de la región. Hubo una gran entrada. Los novillos dieron buen juego, destacando el primero y sexto. Venturita toreó muy bien con la capea en sus tres toros. Cardeno hizo dos faenas de muleta extraordinarias de temple, valentía y arte. Rivalizaron toda la corrida, alentados por las aficiones de Sanlúcar y Jerez, que les siguen. Cardeno, en el último, levantó al público de los asientos en dos tandas de naturales impresionantes. Fué sacado en hombros. Actuó de sobresaliente Paquito Bru, que hizo un gran quite al tercer toro.

EN SANLUCAR DE BARRAMEDA .

Gran entrada. Asisten la reina de Italia y el príncipe Sergio, ruso. Se estrena, antes del paseo, un pasodoble homenaje a Cardeno. Los novillos, mansos, broncos y difíciles. Venturita fué muy aplaudido en el capote, pero tuvo poca fortuna en la hora de matar. Cardeno triunfó en su primero, al que cortó las orejas, dando vueltas al ruedo. Y Paquito Bru, que debutaba, hizo una magnífica faena al primero, y al sexto le cortó las orejas y el rabo, saliendo a hombros. La animación de Sanlúcar, ya iniciada la temporada de verano, es grande. Se anuncian otros festejos taurinos muy próximos. — P. M.



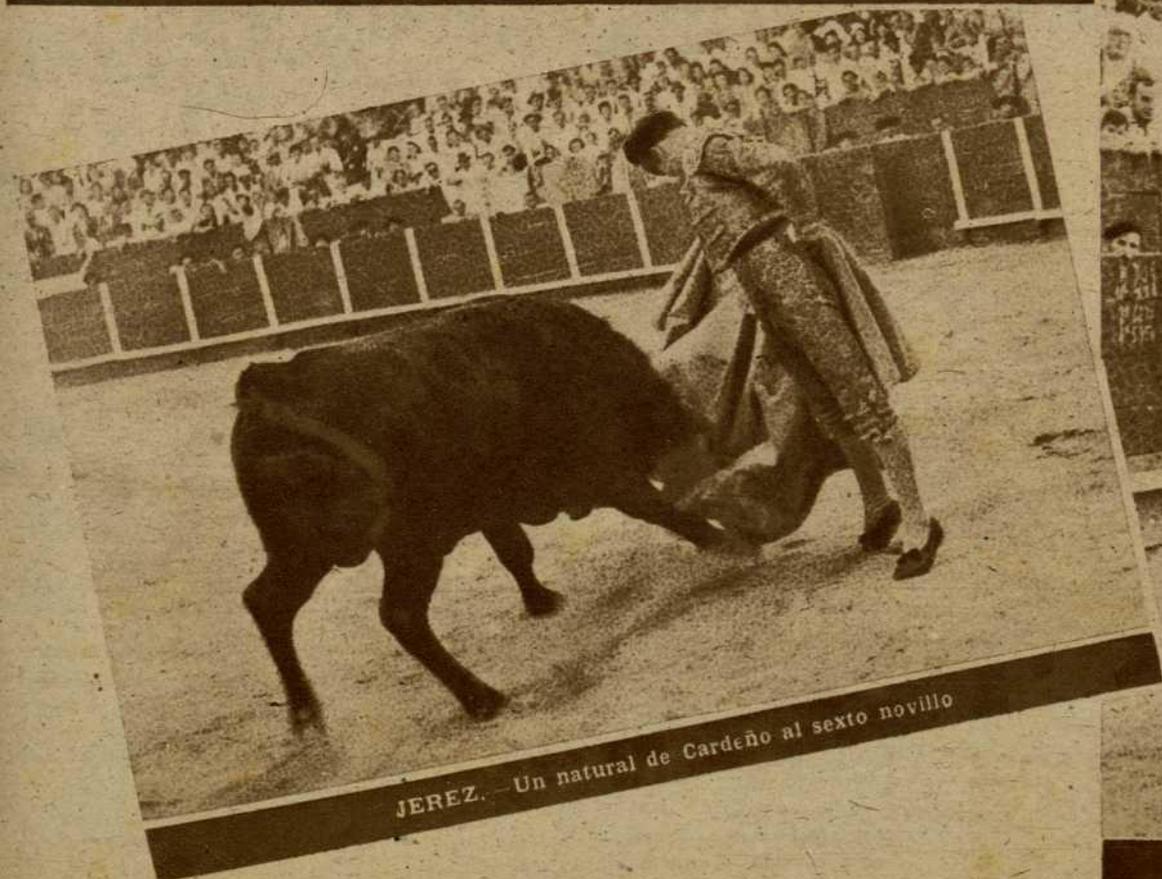
SANLUCAR.—Una ganadera de Cardeno



SANLUCAR.—Paquito Bru lanzando (Fotos R. Iglesias)



SANLUCAR.—Venturita toreó por verónicas



JEREZ.—Un natural de Cardeno al sexto novillo

CORRIDAS FINALES DE LAS FIESTAS



Un aspecto del encierro el día 8. Este año los encierros han revestido una nota trágica. Los toros, ya se sabe que dan cornadas. Por eso es tan difícil ser torero. Y estos mozos navarros, que toman a juego el riesgo tremendo y que andan alegremente entre toros bravos, se sorprenden de que en ese espectáculo maravilloso y primitivo del encierro se produzcan víctimas.

ANDALUZ, LUIS MIGUEL y PARRITA
con toros de la nueva ganadería
de doña María Teresa Oliveira

LUIS MIGUEL corta la
primera oreja de la feria



A un toro desmandado los mozos le torear en plena calle, sin mayores preocupaciones. Son los Sanfermines, y los mozos juegan con alegría «a la vida y a la muerte»



Un pase por alto del Andaluz



Luis Miguel en la faena de muleta al toro del que le fué concedida la oreja

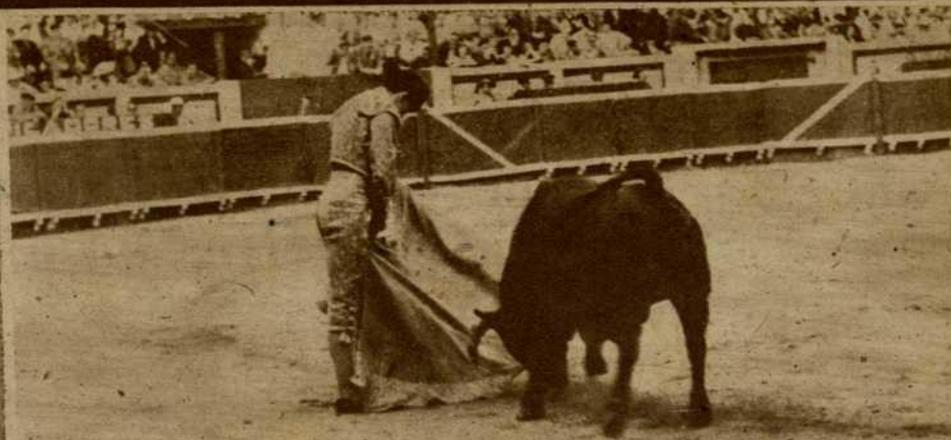


Luis Miguel, que logró en la tercera corrida levantar el tono de la feria, en un magnífico quite con el capote a la espalda.

GITANILLO DE TRIANA,
MANOLETE y JULIAN MARIN
con toros de don Antonio Urquijo

Triunfo de Manolete, que cortó
las orejas de sus dos toros

El festival del viernes



Un lance de Parrita en la corrida del día 9, en que se lidiaron toros de la nueva ganadería procedente de un cruce de la del conde de la Corte y de Parladá y que dieron un gran juego



Un natural de Manolete en la corrida del día 10, en la que alcanzó un gran triunfo y logró las orejas de sus dos toros



Gitanillo de Triana toreando de capa



Manolete da la vuelta al ruedo llevando en la mano un chorizo de Pamplona que le regalaron las «cuadrillas» de monos



Los empresarios de Plazas de Norte, señores Martínez Elizondo y Calahorra, presencian el festival



Julián Marín

(Fotos Galle y Rocha)

Presidencia del festival a beneficio de la Santa Casa de Misericordia, que se celebró el día 11, y en el que tomaron parte Gitanillo de Triana, Andaluz, Julián Marín, Isidro Marín y Parrita

ACTUALIDAD TAURINA MEJICANA

Las novilladas del 22 y 29 de junio, la reconstrucción de la Plaza de El Toreo y el desafortunado principio de Armillita como ganadero



DIA 22.—Luis Barajas toreando a su segundo novillo, que embistió muy bien



DIA 22.—Otro momento de Luis Barajas. Las dificultades del novillo le llevan a torearlo por la cara



DIA 22.—Tacho Campos, al dar un pase a su segundo novillo, fué cogido y resultó con una herida en el muslo izquierdo



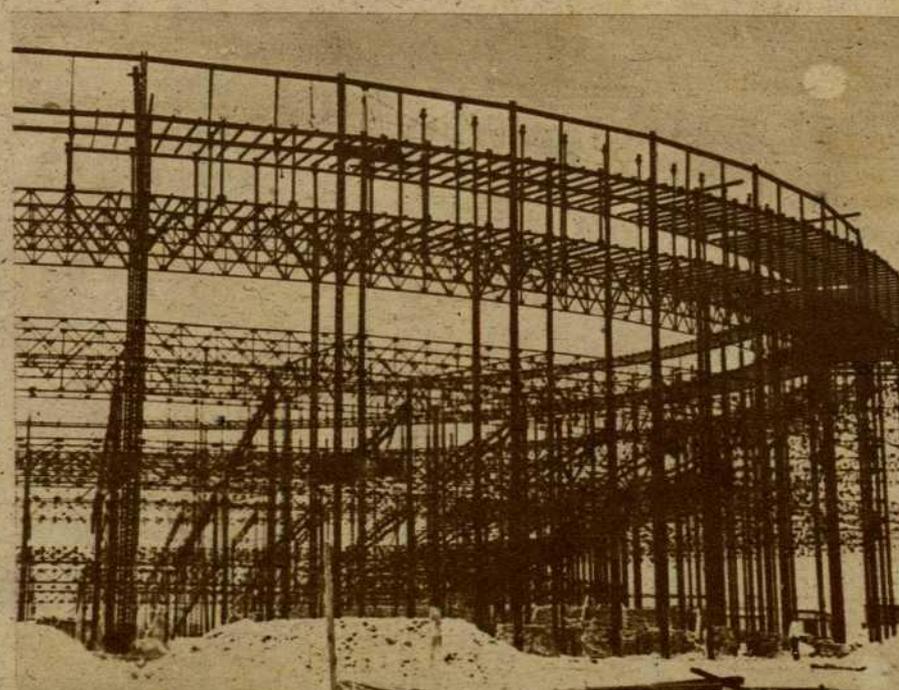
DIA 22.—Fernando López, que no tuvo demasiada suerte, brinda al público la muerte de su primero



DIA 22.—Tacho Campos es conducido a la enfermería

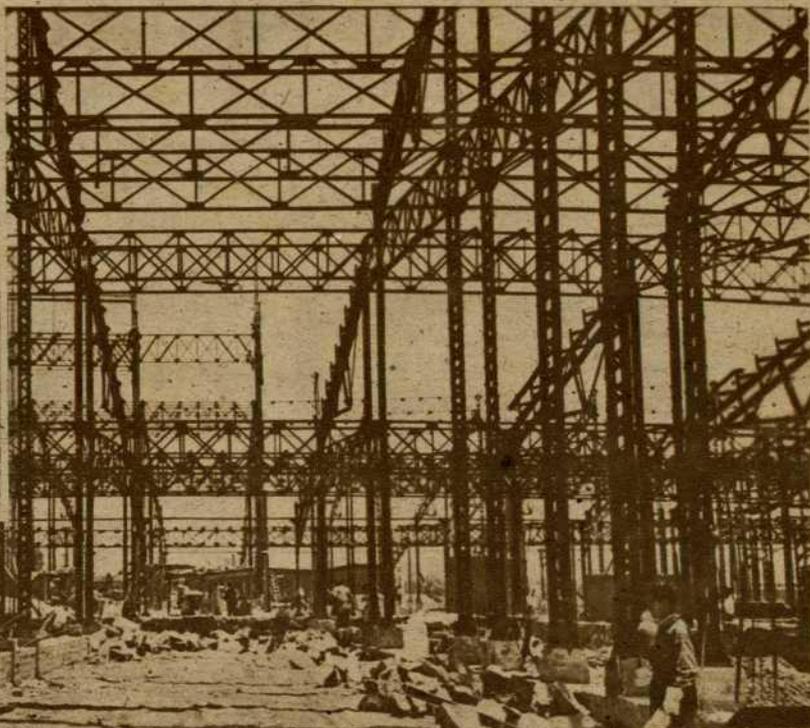
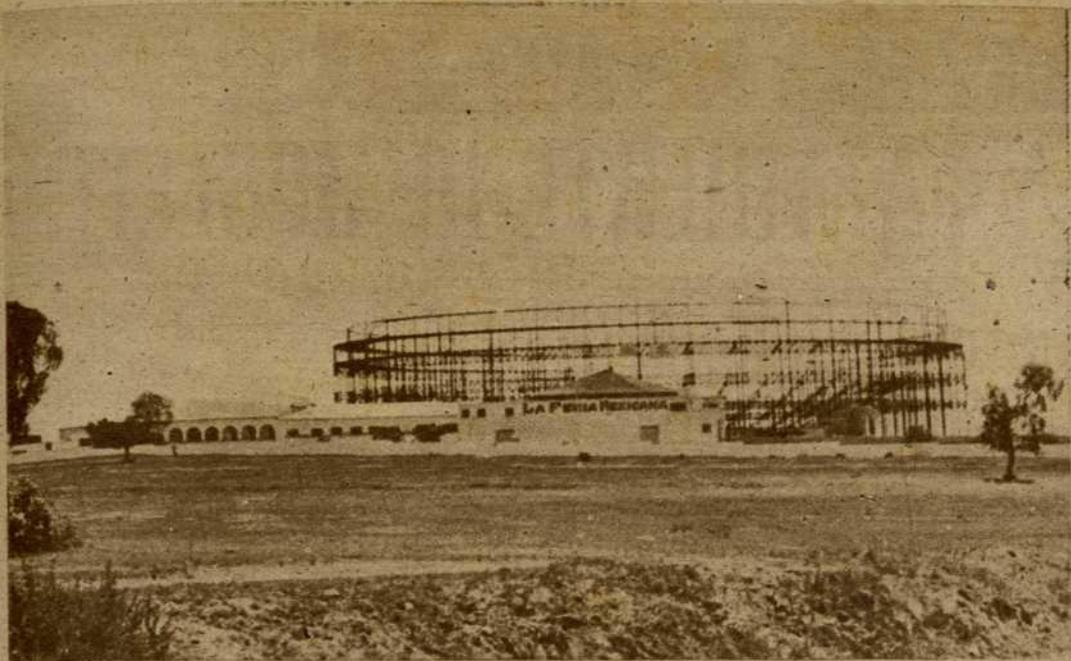


DIA 22.—Fernando López, que reapareció en la novillada del 22 de junio

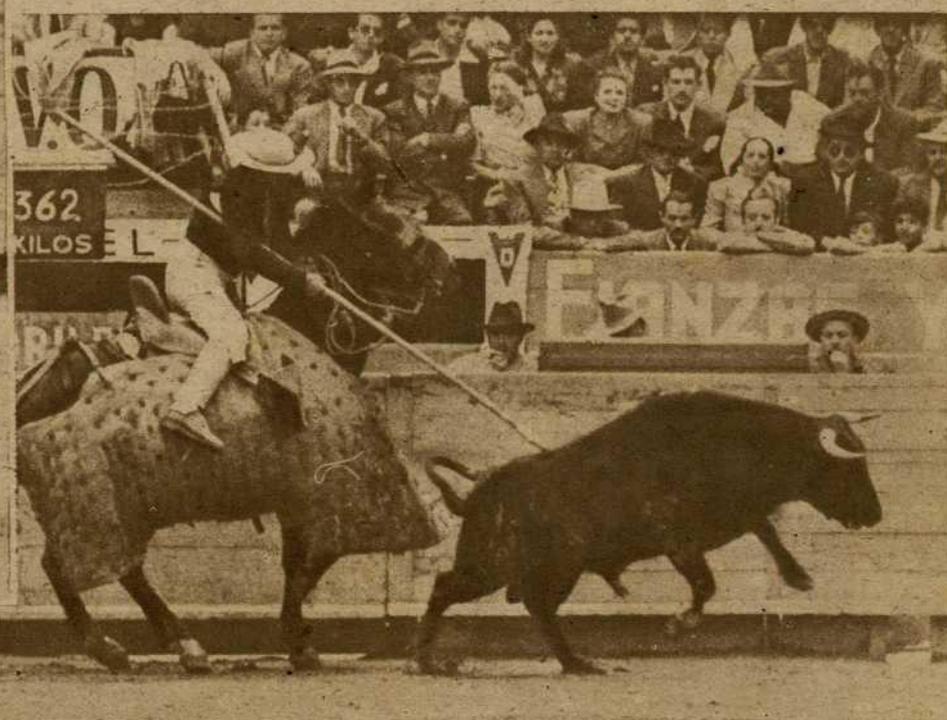


LA NUEVA PLAZA DE EL TOREO.—Casi terminada la armadura de hierro, ahora hay que esperar para que se pueda cubrir el techo de las gradas

Esta será la entrada principal de la reconstruida Plaza de El Toreo. El empresario, ¿quién será? ¿Mexicano? ¿Español?



La Plaza de toros El Toreo resurge con su tradición en Cuatro Caminos. El coso de la Condesa será remozado en su nueva ubicación y se espera que para octubre de este año esté terminado



29 DE JUNIO.—Un muletazo de Jorge Aguilar

29 DE JUNIO.—La presentación de las reses de Armillita, ganadero, no ha sido un éxito precisamente. Los novillos salían sueltos al sentir el castigo de las puyas. Dos reses, por mansas, fueron devueltas al corral



29 DE JUNIO.—Paco Rodríguez, que en la temporada anterior actuó en Madrid, se salva providencialmente de un percance grave

29 DE JUNIO.—Luis Solano remata un quite. La mansedumbre del ganado no permitió al Tapatío momentos lucidos. (Fotos de «Estos», de México, y de Cifra Gráfica)

LOS TOROS Y EL CANTE

AQUELLAS COPLAS A LA MUERTE DE JOSELITO

RECUERDO DE IGNACIO SANCHEZ MEJIAS, QUE TANTO SABIA DE CANTE...



El Niño de Marchena



Manuel Machado



Ignacio Sánchez Mejías



Antonio Márquez



Manuel de la Haba, Zurito



Manuel Jiménez, Chicuelo

UNA apretada hermandad une a los toros y al cante. Este y aquéllos están en la misma línea española y popular. Despiertan pasiones colectivas, vehementes. Los oles acompañan al éxito del torero y al del *cantaor*. Son casi los mismos los públicos de uno y otro arte. En el *cantaor* hay, frecuentemente, mucho del porte, del garbo, de la majeza del lidiador. Uno y otro nacen, sobre todo, en tierras meridionales, con horizonte de olivos o de marismas. En el *cantaor*, como en el torero, hay el que es más que nada técnica, oficio y sabiduría, y hay el que es fundamentalmente inspiración, emoción y arrebató. Son muchos, en fin, los puntos de contacto entre el mozo que torea en un redondel y el que canta sobre un tablado soleares y fandanguillos.

De todo ello hablo con el Niño de Marchena, un atardecer madrileño, en el rincón de uno de esos establecimientos que son como sucursales andaluzas en Madrid. Sillas sevillanas, ligeras y graciosas; manzanilla sobre la mesa pintada de verde; carteles de toros en la pared. Pálido, sonriente, Pepe Marchena habla de cómo hay, efectivamente, una cierta analogía entre la malagueña y el pase natural.

—Sí, señor. *Cantaores* y toreros venimos a ser como de una misma familia. Y nacemos, casi siempre, de Despeñaperros para abajo. Muchos grandes toreros andan en coplas. Como el Espartero, como Reverte. Y los poetas que hacen versos de toros los hacen también de cante, como los hizo Manuel Machado. Y son muchos los toreros que saben cantar. Los conocemos todos. Y raro será el *cantaor* a quien los toros no le gusten.

—A ti te gustan, claro.

—Sí. Desde que era chaval.

—¿Y has torcado alguna vez?

—Sí. Allá en Andalucía, en cortijos, en Placitas pequeñas.

—¿Has llegado a vestirse el traje de luces?

—No. Eso, no. Toreé sólo entre amigos, en fiestas camperas.

—¿Fuiste y eres amigo de toreros?

—Sí. De muchos.

—¿De quién, sobre todo?

—De Ignacio Sánchez Mejías, por lo que entendía de cante. Ignacio era extraordinario: alegre, simpático, rumboso, valiente... Sabía de cante más que muchos profesionales. Me encantaba hablar con él de saetas y de fandanguillos. Nos decíamos mutuamente coplas y más coplas. Charlábamos de estilos y de *cantaores*. Ignacio tenía una gran inteligencia y un espíritu finísimo.

—¿Has cantado coplas de tema taurino?

—Sí. Muchas. Ya sabes los temas del cante, según el verso de Manuel Machado: «Pena, madre, suerte, pena, madre, muerte...». En los toros está esa sombra de la muerte posible. Siempre será un tema del cante la muerte del torero. Recuerdo que yo era un chaval —no había venido aún a Madrid— cuando murió Joselito. La noticia me impresionó terriblemente. Y la impresión me salía del corazón a los labios convertida en coplas. Estas eran —cosas de *chavaes*— incorrectas, torpes. Pero había en ellas emoción ya. Después, andando los días, cantando como profesional, dije muchas veces coplas inspiradas por la muerte del pobre José.

—¿Recuerdas algunas?

—Sí. Te diré una. Esta:

*Quando se enveró Belmonte
que murió su compañero,
a la gente le decía:
Ya se murió un gran torero,
el que guardaba mi vida.*

—¿Es tuya la copla?

—Sí. Como todas las que canto. Tengo una gran facilidad para imaginarlas. Me hacen espontáneamente, sencillamente, una tras de otra...

—¿Qué tipo de torero prefieres: el gracioso y animado, vivo y sonriente, o el grave y dramático?

—Mira: lo que he admirado más era el toreo de Chicuelo. ¿Recuerdas? Aquella elegancia, aquella gracia, aquel sencillo señorío... Era un toreo armonioso, reposado. Ligeró y al mismo tiempo clásico. Aparte de esto, sé lo que algunos grandes nombres son en la historia del toreo: Joselito, Belmonte, Ortega, Manolete. Y me gustó mucho también un torero a quien frecuentemente se olvida: Antonio Márquez, tan sereno, elegante y seguro.

—De las varias suertes de la Fiesta, ¿cuál es la que te gusta más?

—La suerte de varas. ¿Te extraña? Sí. Soy un enamorado de ella. Comprendo que hoy *no se lleva*; que no se practica como en otros tiempos; que el público prefiere otros momentos de la corrida. A mí, sin embargo, una buena vara me entusiasma.

—¿Recuerdas, por cualquier circunstancia, alguna corrida que te haya dejado una impresión más profunda que otras?

—Sí. Una, en Córdoba. Y fue por la actuación brillantísima que aquella tarde tuvo un gran picador: Manuel de la Haba, Zurito.

En la pared del *colmado* —Andalucía en Madrid—, un viejo cartel taurino evoca en sus colores, precisamente, ese momento de la Fiesta: el toro levanta al caballo, mientras el picador afirma la vara sobre el morrillo. Al fondo, un torero se dispone a hacer el quite.

Lluvia de festivales. - Pepe Dominguín, ganador de la Oreja de Oro en Palma. - Cogida de Ortega en Villafranca de Xira. - Cuatro orejas y un rabo a Pepe Luis en La Línea de la Concepción



El valiente novillero madrileño Juan de Lucas, que ha resultado gravemente herido en la Plaza de Toros de Quito, en la novillada celebrada el día 29 del pasado mes de junio. Las últimas noticias recibidas acusan una mejoría del herido



Domingo Ortega, que ha resultado herido en la corrida celebrada el pasado domingo en la Plaza portuguesa de Villafranca de Xira



Pepe Dominguín, al que en la corrida verificada en Palma de Mallorca le fué concedida la Oreja de Oro que se disputaban los tres matadores del cartel

— El valiente novillero Eleuterio Fauró, que en la última novillada celebrada en Valladolid alcanzó un gran triunfo, ha sido nuevamente contratado para torear en aquella Plaza el próximo día 25.

Las suertes olvidadas del toreo, interpretadas por el pintor Cunas Acosta

En breve comenzará a publicar EL RUEDO una serie de grabados en los que se reflejan las viejas suertes del toreo, muchas ya olvidadas, trazadas por el notable artista sevillano José Cunas Acosta.

Desde Bellín (el Africano) y Martincho y Costillares, Cunas Acosta, con escrupulosa documentación, ha recogido momentos culminantes de la historia del torero, que nos es grato ofrecer a nuestros lectores.

Cunas Acosta ha cursado sus estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de

El pasado jueves, día 10, se celebró la cuarta de feria en Pamplona, hubo novillada en Barcelona y festivales en Madrid, Vista Alegre y El Escorial. De la corrida de Pamplona y de la novillada de Barcelona van referencias en otros lugares de este número.

— En Madrid se celebró el homenaje al guardameta José Bañón. La labor del homenajeado, que fué premiada con oreja; la de Albalcín, también distinguido con el mismo trofeo, y la de Magrillas y Mella, fueron las notas destacadas del festejo. Con los citados actuaron como matadores el aficionado José Luis García y los espadas Valencia III, Angelete y Parrao. Para todos hubo aplausos. Los becerros pertenecían a la ganadería de Eugenio Ortega.

— En Vista Alegre, con motivo de la festividad de San Cristóbal, Patrón del Servicio de Automovilismo, se celebró un festival taurino. Rafael Llorente y Belmonteño cortaron las orejas de sus becerros. Las reses pertenecían a la ganadería de Pedro Hernández.

— En San Lorenzo del Escorial se inauguró la Plaza de Toros con un festival a beneficio del Asilo de Ancianos. Los novillos eran de Encinas, Domingo Dominguín cortó la oreja del suyo y estuvo bien en el que correspondía a Parrita, que no pudo actuar. Juan Mari Pérez Tabernero, bien toreando, no tuvo suerte con el estoque. Pepe Dominguín cortó orejas, rabo y patas, y Luis Miguel Dominguín, las orejas y el rabo Pedro Domecq también fué muy aplaudido.

— El viernes, día 11, se celebró un festival taurino en Pamplona a beneficio de la Casa de Misericordia. Gitanillo de Triana, aplaudido. Andalu, oreja. Julián Marín, que mató dos, cortó dos orejas en el tercero y las dos y el rabo en el quinto. Parrita, ovacionado. Isidro Marín, oreja.

— El domingo, día 13, toreó Manolete en La Línea de la Concepción. Alternó con Cagancho y Gitanillo de Triana en la lidia de seis toros de Carlos Núñez. Cagancho fué ovacionado en el primero y cumplió en el cuarto. Gitanillo de Triana se limitó a salir del paso. Manolete cortó la oreja del tercero y las dos orejas, el rabo y una pata del sexto.

— En Villafranca de Xira (Portugal). Reses de Pinto Barreiro. Conchita Cimtrón, ovacionada. Simada Véiga, ovacionado. Domingo Ortega, que había sido muy aplaudido en su primero, fué cogido por el quinto. Fué hospitalizado. Luis Miguel Dominguín fué ovacionado. A Ortega le fueron dados siete puntos de sutura en el escroto.

— En Palma de Mallorca. Toros de Ignacio Sánchez. Pepe Bienvenida cortó las dos orejas y el rabo del primero y oyó una ovación en el cuarto. Moronito de Talavera cortó las dos orejas del segundo y fué ovacionado en el quinto. Pepe Dominguín, dos orejas y rabo y ovación. Le fué otorgada la Oreja de Oro que se disputaba.

— En Pamplona. Última de feria. Toros de Terrones. Julián Marín, ovación y oreja. Luis Mala, ovación y dos orejas. Rovira, ovación y oreja.

— En Sanlúcar de Barrameda. Novillos de Moreno Santamaría. Venturita, palmas y pitos en sus dos novillos. Cardeño, oreja y regular. Paco Brú, vuelta y dos orejas y rabo.

— En Segovia. Festival. Rafael, Boni, aplausos. Yoni y Corbelle, aplausos. Pedrucho de Canarias, oreja.

— De Bogotá llega la noticia de que el Municipio ha recibido una oferta de Andrés Gago para organizar, durante la celebración de la Conferencia Panamericana, una temporada taurina a base de los españoles Manolete y Parrita y de los mejicanos Arruza y Luis Procuca.

— El lunes, día 14, se celebró la segunda de feria en La Línea de la Concepción. Un toro de Núñez y seis del conde de la Corte. Pepe Anastasio fué ovacionado. Pepe Luis Vázquez, dos orejas y rabo y dos orejas. Luis Miguel Dominguín, aplausos y dos orejas y rabo. Choni, aplausos y aplausos.

Toledo, donde alcanzó el título de profesor. Ha concurrido con sus obras a las Exposiciones regionales de primavera y otoño en Sevilla y ha celebrado una brillante Exposición de temas laurinos en dicha ciudad.

La tendencia de su temperamento a representar el movimiento de las figuras y las composiciones, unida a su afición a la Fiesta de los toros, le han llevado a especializarse en los temas taurinos.

Cunas Acosta es, además, un poeta inspirado y ha dado varios recitales en el Ateneo sevillano con rotundo éxito.

B. B.



En homenaje al guardameta del Real Madrid, Pepe Bañón se celebró un festival, en el que el propio festejado mató un novillo. Aquí aparece entre Valencia III y el secretario del Madrid, señor Echániz (Foto Zarco)



A beneficio del equipo de la Gimnástica se ha celebrado un festival taurino, en el que participaron los matadores de toros Rafael Perea, Boni, y Bonifacio Rodríguez, Yoni, y los novilleros Pedrucho de Canarias y Juanito Cortella. Pedrucho de Canarias cortó oreja, y los demás espadas fueron aplaudidos (Foto Gil)

ACEYTE YNGLES



PARASITO QUE TOCA... ¡MUERTO ES!

C. S. 150

EL ARTE Y LOS TOROS

LO GOYESCO EN LA ACTUAL PINTURA ESPAÑOLA



«Torero goyesco», cuadro de
Angel de Garavilla



«El torero», óleo de Ribas
Rius

HAY un reiterado afán, una insistencia evocativa en la pintura taurina española, respecto a la época de Goya. En el fondo, es natural que así sea, porque siendo el pintor de Fuendetodos si no el origen, la base primordial del género pictórico inspirado en la Fiesta Nacional, la traslación de la fase vivida por el autor de «La Tauromaquia» tiene en sí como un póstumo y perenne homenaje al más castizo, chulapo y jacaranero de los pintores españoles. Goya inicia el reporterismo gráfico taurino. Goya es el primer exaltador y apologista del arte y de las maneras de torear en su tiempo. Goya, popular hasta lo inverosímil, siente el espolazo de los toros y a los toros va por propia inclinación temperamental.

Cuando Goya acaba sus turbulentos días en Burdeos, ya la semilla está sembrada y a punto casi de fructificar. La primera cosecha la recoge apasionadamente Lucas, el viejo, y tras de los Lucas, Alenza, Villaamil y los continuadores. Y así como la antorcha de los Juegos Olímpicos en la antigua Grecia y Roma, el pincel taurómico va pasando de mano en mano, incansable y enfervorizado, hasta nuestros días. ¿Qué tiene la época goyesca para ser llevada con tanta insistencia al lienzo? ¿Qué sugeridora emoción despierta? Todo cuanto sea retrotraerse en el tiempo, situarse imaginativamente en una época anterior, es afianzar la sutilidad y el encanto pictórico, el decorativismo. No se olvide que la época de Goya marca o señala un hito en la historia del toreo, y parece lógico y hasta obligado que ese momento álgido de la Fiesta, esa loa y; sobre todo, ese afianzamiento y preponderancia taurómica, trate de recogerse desde su momento inicial o de arranque.

Goya es, traducido a la historia, el final del esplendor de la egregia pintura española, la introducción o fase prologal del período romántico, el primer capítulo de la agudiza-



«Corrida en un pueblo» (Epoca de Goya), cuadro del pintor Miguel Gómez Díaz
(Fotos Sánchez de Palacios)

ción del sentimiento que rompe con el frío positivismo de las formas y maneras clásicas; pero es, ante todo y sobre todo, históricamente, la España, y más concretamente, el Madrid de 1808, con que el pueblo escribe la página más sangrienta y gloriosa de su soberana independencia. En torno a todo ello se viste con la aureola y el vistoso ropaje de cierta leyenda chulapa, viril y hondamente castiza.

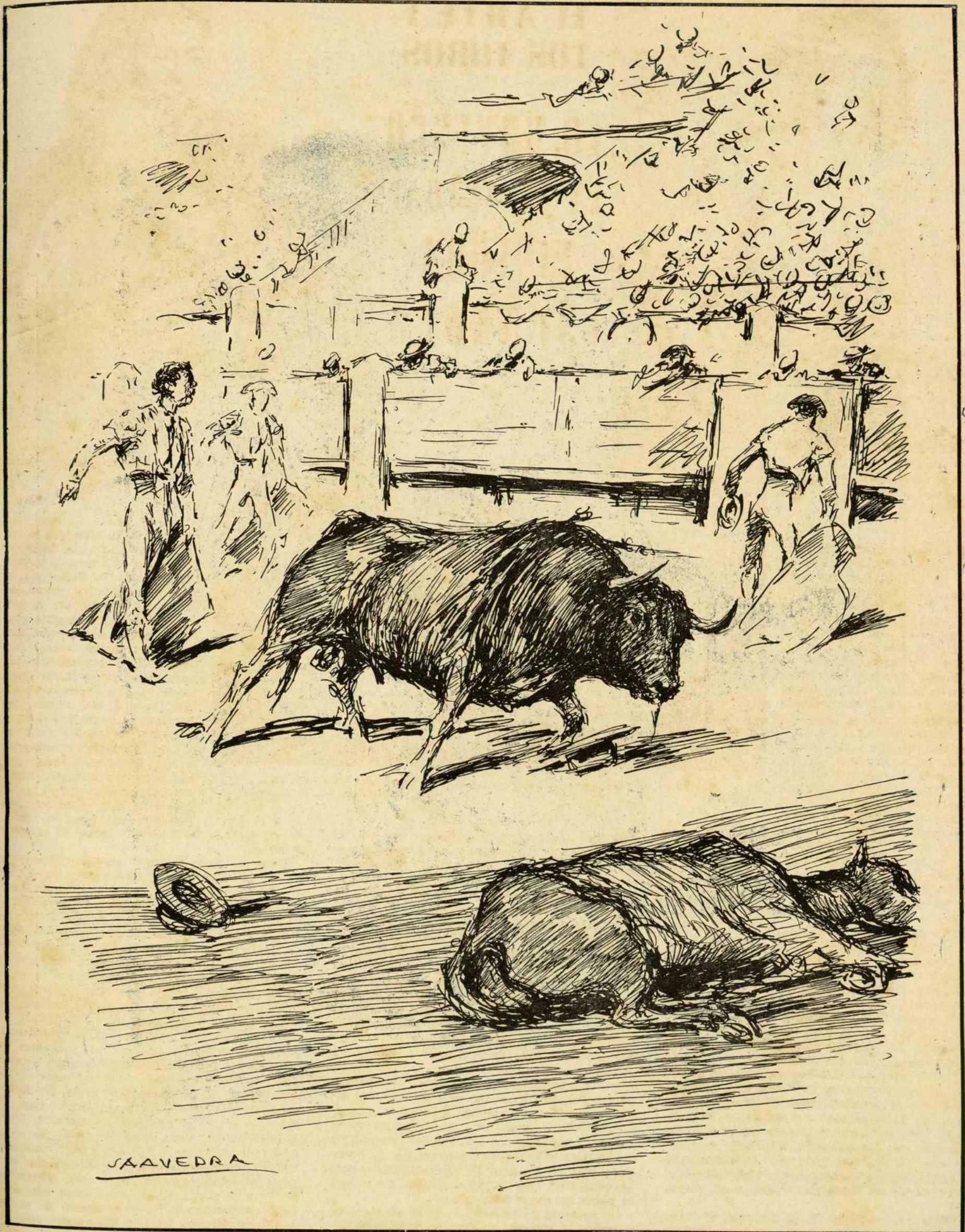
La Corte empingorotada de Carlos IV y la adusta de Fernando VII, contrastando con la flamenquería democrática del pueblo, para el que se creaban escuelas especiales de tauromaquia. Francia irradia su fuerza político-social a toda Europa. Modos, modas, sistemas y costumbres calan en lo más hondo de las individuales y colectivas conciencias de los pueblos. Y es que la fogarada del 89, y más abiertamente del 93, había con su densa humareda iconoclasta de hacer irrespirable la atmósfera de los países cercanos y circundantes. Goya está con un pie en Francia y otro en España. Ello es producto o consecuencia de una fiebre endémica de la que él había de curar bien pronto.

La reacción se impone, y con la afortunada reacción la natural y obligada tendencia patriótica. Goya señala el final de una época y el principio de otra. Goya pone en el arte y

en la pintura española la nota impresionista que ha de retratar sin veladuras a la propia Historia. De Goya acá, el arte se moderniza, decae, se inclina. La evolución, la tan cacareada y justificativa evolución, no es sino la resultante de un colectivo fracaso artístico. Y el pueblo, que no puede o no quiere darse cuenta de su gran derrota espiritual, trueca las armas del combate artístico por las castañuelas, para bajar a hurtadillas a la Pradera y bailar un bolero junto al Manzanares. Mientras tanto Goya, trotamundos genial, pinta a la gran duquesa Cayetana, al tiempo que el amor va tejien-

do en el cañamazo de sus vidas su absurdo romance.

Cerca de siglo y medio después, Goya y la época prevalecen. En la época actual, Ricardo Marín fué el más exacto trasplantador de aquellos días. ¡Oh, aquellos finos, bellos y elegantes dibujos goyescos de Ricardo Marín! Después... ¿Qué dibujante español no se sintió prendado del tema y del ambiente? Ruano Llopis, Roberto Domingo, Serny, Antonio Casero, Segura, Gómez Díaz... En este último pintor, y a la vez excelente decorador ceramista, hay un afán único por reflejar las costumbres toreras de la época de Goya, algunas veces con reminiscencias de Lucas. Hay una técnica y una soltura graciosa en los dibujos españolísimos de Miguel Gómez Díaz. Indudablemente es interesante el tema. Había en la Fiesta de toros en aquel tiempo una temeridad y un arrojo, una valentía y un riesgo que hoy no se estila. Todo el espectáculo tenía como un sello de ruda y asombrosa majeza. Por ello y otras muchas causas, no es extraño el que los artistas busquen el tema goyesco como más atractivo. Al fin y al cabo, refleja unos años con solera. Pictóricamente, entre la época de la tonadilla y del fox, aquélla nos parece más española, más nuestra, y por si fuera poco, más decorativa.—MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



Con una, en las agujas



El pelo de los toros: Retinto o castaño